

TIEMPO DE HABLAR

Nº 38

Primer Trimestre

1989



LA RIQUEZA DE LO PLURAL

NUESTROS PRESUPUESTOS

1. **Una Iglesia en marcha.**
NOS SENTIMOS ELEMENTOS ACTIVOS EN UNA IGLESIA QUE SE VA CONSTRUYENDO DE CONTINUO. La convocatoria de Jesús es viva, sorpresiva, incesantemente recreadora.
2. **La Buena Noticia.**
QUEREMOS ESTAR PRESENTES ENTRE LOS HOMBRES, COMO SIGNO Y BUENA NOTICIA. Este intento nos constituye como comunidades de Jesús.
3. **La pequeña comunidad de corresponsables.**
APOSTAMOS RADICALMENTE POR LA DESCLERICALIZACION. Vivimos la fe desde comunidades que quieren seguir creciendo a más frecuentes e igualitarias.
4. **La dignidad de ser hombres.**
QUEREMOS SER SIGNO COMO CREYENTES Y COMO HOMBRES QUE LUCHAN POR ALCANZAR UNA PLENITUD HUMANA. La libertad para elegir estado y hogar, la transmisión de la vida, como dones de Dios, son para nosotros **derechos no sometidos** a ninguna imposición ni ley.

NUESTROS OBJETIVOS

- A. **Global, panorámico:**
EL REINO DE DIOS, posibilitado desde la evangelización, impulsado por comunidades de creyentes y vivido en germen dentro de ellas con una afectiva corresponsabilidad.
- B. **Específico, diferente:**
Colaborar intensamente al REPLANTEAMIENTO DE LOS MINISTERIOS DE LA COMUNIDAD: DESCLERICALIZAR los misnisterios.
- C. **Operativos:**
 - Potenciar los focos que irradian este espíritu, atendiendo las peculiaridades culturales de cada zona.
 - **Comprometernos en este replanteamiento de los misterios**, deshaciendo en lo posible los malentendidos.
 - **Concretar en cada zona los medios a utilizar** en cada momento. Sugerir y comunicar pistas de actuación.
 - Impulsar la **desclericalización en nuestras comunidades**.
 - **Reivindicar** en cada caso que se presente la **no vinculación obligatoria** de ningún ministerio a un sexo o a un estado de vida.
 - Luchar por el **reconocimiento de los derechos humanos** dentro de las comunidades de creyentes en Jesús.
 - Servir de **aliento y apoyo** a las víctimas del celibato: personas y comunidades.
 - Animar a que se **eludan procesos de secularización**.
 - **Buscar cauces de cara al gran público**, que puedan ayudar que tanto creyente sencillo se aclare en este tema.

SUMARIO

<i>Editorial</i>	3
<i>Vida del Movimiento</i>	17
<i>Para la Contemplación</i>	31
<i>Informe económico 1988</i>	34
<i>De aquí y de allá</i>	35
<i>Apartado 39.003</i>	39
<i>ASCE Informa</i>	43

EDITORIAL

EL PLURALISMO, UNA RIQUEZA.

I. EN TIEMPOS, UN MAL.

Lejanos, ridículos y disonantes van quedando aquellos tiempos: marcos culturales en los que la pluralidad era vivida como algo raro y anormal, en que la discrepancia en los comportamientos parecía atentatoria a la seguridad personal y colectiva.

Es como si el ser humano en su tendencia gregaria primitiva hubiese necesitado el uniformismo para avanzar sin titubeos, para construir el futuro. Lo importante era ver la propia imagen repetida hasta el aburrimiento en los otros, como señal de estar en el camino auténtico ...

En el marco religioso, este fenómeno de uniformidad no era sino la "necesidad" de seguridad ante el Ministerio, la sensación de haber captado al Dios verdadero aunque no fuera más que porque ahí coincidíamos con otros muchos ... Una prueba exterior de "nuestra" verdad.

II. EN OCASIONES, TODAVIA, ALGO INCOMODO.

Que duda cabe que, aún ahora, lo nuevo, lo diferente, lo disonante -a pesar de la carga de progreso y cientifismo de que lo hemos connotado- nos sigue inquietando: cuestiona nuestra seguridades. Y no sólo por aquello de que "cualquier tiempo pasado ..." No. La asunción del pluralismo real, diario, la aceptación cordial y cariñosa de la discrepancia no deja de ser nunca un parto doloroso.

Equipo de Redacción:

Ramón Alario.
Julio P. Pinillos.
Félix Barrera.
José Félez.
Francisco Cristino.
Pedro Mendoza.

Cuida la edición:

M. García Viñó.

Dirección Postal:

MOCEOP.
Apartado 39002.
28080 Madrid.

Para ayudas económicas

C.c. núm. 3.799-70
Agencia núm. 53.
Banco Central.
Arroyo de las Pinillas, 1
28030 Madrid.
Tel. 682 10 87
(Tere Cortés)

Compone e Imprime:

C. P. J. s. coop. ltda.
Cardeñosa, 55
Tel. 478 52 65

Deposito Legal:
M - 283272 1986.

Y este proceso, que tanto cuesta en ocasiones a nivel personal, se hace **insufrible para las instituciones**. Los casos particulares, las excepciones, los objetos, los discrepantes, los críticos ... no consiguen -en un primer análisis- sino complicarle la vida a cualquier institución. En mayor medida cuanto más cercana esté de la tremenda confusión unidad-uniformidad o asentimiento-comunión.

III UN RETO DE FUTURO.

Aquí estamos. Porque **nadie puede negar que el pluralismo está en la vida**: como realidad y como demanda, como protesta ante tanto intento de uniformarnos y como reivindicación de lo peculiar. Diversidad de idiomas, de culturas, de situaciones, de geografías; complejidad de sentimientos, de creencias, de tradiciones; variedad de caracteres, de gustos, de valores. La vida es plural.

Y si el creyente ha de vivir una fe "encarnada", necesariamente **ha de incorporar este cúmulo de peculiaridades**, ha de atender a su reto concreto y complejo de encarnación. De otro modo, la fe en Jesús no dejará de ser una abstracción por encima del tiempo y del espacio, más allá de las personas.

No otra cosa que **pluralidad hay en el cimiento de muchos de nuestros procesos personales**: la convicción de estar encorsetados por un "estado" que enmarcaba y cercaba tantas iniciativas; el convencimiento de que tanta "respuesta universal" acababa siempre transmitiendo frustración al que la daba y al que la recibía: la necesidad vital de vivenciar con libertad y creatividad una fe que te ha anidado en lo profundo de tu ser ...

Procesos personales que en general no son sino eco y manifestación del **derecho de tanta comunidad de creyentes a no ser uniformada**, a que se respeten sus carismas, a que se potencie su creatividad. De una Iglesia unificada en torno a los campanarios de nuestros templos, todos similares, con un culto idéntico, con un pastor estereotipado, con unas actividades programadas universalmente ... estamos asistiendo al reto de tanto grupo disperso sin atender, de tanto creyente sin comunidad, de tanta vida que no se ve reflejada en los moldes al uso, que los rompe.

POR TODO ESO HABLAMOS DE RETO: o esta riqueza multiforme es asumida y potenciada porque representa el inmenso potencial de la vida, o cada vez con mayor obcecación estaremos dando cabida entre nosotros a la mutilación, a la segregación de la pluralidad, con el tremendo riesgo de estar implantando el sectarismo.

PENSAMIENTO

EL SACERDOTE EN LA ENCRUCIJADA DE LA MODERNIDAD

I.- LA CRISIS DE LOS RELATOS DEL CLERIGO.

El cura, nacido del Evangelio de Jesús, no posee una clara e inequívoca denominación de origen. Y como el vino, su figura histórica ha permitido mezclas, sincretismos y convivencias, hasta dar por resultado el **clérigo**, que sólo es la adulteración del cura.

La inspiración evangélica se ha ido realizando históricamente a través de cuatro registros: el **sabio griego**, el **profeta judío**, el **legislador romano** y el **intelectual ilustrado**.

El cura se construye sobre los cuatro relatos; circula por él la savia de cada uno de ellos y puede decirse que también ha muerto de mil maneras cuando los cuatro registros sufren sus interferencias, y así como la saturación de ondas en el espacio impide la percepción de una de ellas, así el presidente neutralizaba al pastor, éste se avecina mal con el profeta, y los tres se resentían de la proximidad del intelectual.

a) El relato del guía.

El cura nace inspirado por los relatos del **buen pastor** e incorpora en su práctica la dimensión del sabio. El sabio, es ante todo el que verifica las historias que cuenta: **cree lo que dice y dice lo que cree**. Como el sabio griego hermana la calidad ética con los contenidos del saber.

El pueblo le pide al sabio no sólo que sea experto en las realidades que representa, sino que sea mediación existencial; en el caso del cura su legitimidad está en la vida del espíritu, que si es auténtica siempre es una vida sobria, humilde y discreta. La dimensión sapiencial saborea **LO INDECIBLE**, se enfrenta diariamente con el desafiante horror de medir sus fuerzas con el **IN-NOMBRABLE**. Se introduce a diario con un universo sostenido por la ironía, la paradoja y el absurdo.

Quien verifica las historias que cuenta está revestido de autoridad y puede ser **el guía** en la medida que cultiva la madurez, lo razonable y lo emocionalmente estable.

Carecemos de un modelo racional sobre el saber y el comportamiento del guía, pero son conocidas sus aporías existenciales y teóricas.

La aporía existencial del guía fue expresada por Platón cuando señaló el límite de cualquier guía: el timonel conduce al puerto a sus pasajeros pero no puede saber nada sobre si ello será bueno o no para él.

Las aporías teóricas giran en torno a una tensión que ha presidido desde antiguo las situaciones del guía, al tener que conciliar un saber **universalista** que se transmite en las aulas y aquel saber que necesita confiarse a la intuición, a la sensibilidad, y, si no son suficientes, al tanteo y a la prueba.

La **desventura del guía** en estos últimos años ha sido **intentar establecer normas de validez universal** que le conviertan en experto como aquel que sabe frente al que no sabe **en lugar de compartir una búsqueda común** y solidaria que una a todos. En el interior de la tradición sapiencial hay una dificultad insalvable que puso de manifiesto Kierkegaard en su crítica al cristianismo eclesiástico: que todo saber a distancia no satisface la situación religiosa fundamental del hombre, sino que amenaza con camuflar y debilitar su exigencia.

El aspecto sapiencial del cura se ha visto sometido a un proceso de estupidez que se ha expresado en unos síntomas cada vez más alarmantes. Cada vez son más los clérigos con verdades desafiantes, faltos de humildad que se ponen la sotana como desafío y provocación. Cada vez son más los clérigos que han perdido la autoridad del sabio por defender las normas universales que representan.

b) El relato del legislador.

El cura nace inspirado por los relatos de un pueblo que camina cohesionado e incorpora en su práctica la dimensión legislativa. El legislador es ante todo alguien que procura la disciplina del grupo, su cohesión interna.

Le debe a su pueblo la defensa del equilibrio y del orden que hace posibles las condiciones de vida. **Sólo allí donde hay fuerzas que se mantienen en equilibrio es posible la libertad.**

El presidente de la comunidad ha vivido históricamente una tensión antigua y permanente al tener que **conjugar la necesaria disciplina con la inevitable libertad**. Esta tensión se ha convertido en los últimos años en una autén-

tica aporía existencial y teórica. En el interior del “hombre de ley” hay una dificultad insalvable que puso de manifiesto Pablo en la carta a los Romanos: que la observancia de la ley distancia del mandamiento del amor. No fue el sacerdote sino el samaritano quien percibió las exigencias que nacían de la situación. La ley no es buena amiga de la percepción de lo justo; ¿qué piensa el clérigo actual cuando debe prohibir el sacramento al divorciado o negar la sepultura al increyente ...?.

La misericordia se concilia mal con la absolutez de la ley. Ningún sistema legal puede apagar esta exigencia evangélica. En los últimos años se ha abierto una antinomia muy difícil de soportar: **hacer compatible las aspiraciones de la conciencia personal con las exigencias de la Institución.** El clérigo como funcionario del sistema eclesiástico ha golpeado fuertemente al cura hasta dejar fuera todo lo que resulta incómodo para el proyecto institucional y acaba fomentando los mecanismos de censura colectivas y defendiendo todos los actos de la INSTITUCION que representa.

c) El relato del profeta.

El cura nace inspirado también por los relatos del centinela e incorpora en su práctica la dimensión profética. El profeta es ante todo un transgresor que sugiere que todo podría haber sido de otra manera. La tradición testamentaria pone en su boca palabras que pueblan de alternativas la escena pública. Está ahí para mantenerse despierto, vigilante, menos preocupado por sí mismo que por los otros. Obligado a hablar fuera de hora, después de la fiesta, a tiempo y a destiempo “está presto a hacerse cargo de la esperanza” (I Pedro 3, 15).

La legitimidad del profeta le viene de su proximidad al sufrimiento, a las necesidades insatisfechas y a la historia de los perdedores.

La dimensión profética convierte al cura en “profesional de la esperanza”, como gustaba nombrarse a Jorge Guillén, y por lo mismo “enamorado de la vida” como reza su propio epitafio.

La aporía existencial del cura en su dimensión profética consiste en que han disminuido los espacios para la transgresión y también la zona caduca y oscilante que requiere toda creación.

En lugar de la nostalgia del futuro, se ha impuesto cultural y eclesiásticamente la nostalgia por el pasado. El clérigo pierde su condición de transgresor y deja de apostar por otra sociabilidad para atarse a las imágenes restauradas del deseo.

Incluso los más lúcidos, cuando ejercen de centinela, sólo entreveen la aproximación del enemigo que viene de fuera, y así la alarma propia siempre llega demasiado tarde.

d) El relato del intelectual.

El cura del post-concilio asume los valores y la herencia de la Ilustración e incorpora en su práctica la dimensión intelectual. **El intelectual** es alguien que cree en la **emancipación de los hombres** y de la humanidad y asume la responsabilidad pública de luchar contra los ídolos. Empeñado en hacer consciente la actualidad opaca y confiado en la capacidad crítica, se enfrenta a los **prejuicios**, tanto a los que proceden del antiguo oscurantismo religioso como los de los mitos supuestamente científicos.

El cura que nace inspirado en el Evangelio encuentra afinidad y congruencia con el intelecto ilustrado en la convicción de que la conciencia personal está por encima de las patrias, de los partidos y de las iglesias. Y sabe que la verdad y el bien son ejercicios de búsqueda colectiva.

La aporía existencial del intelecto consiste en tener que transmitir más interrogantes que verdad, en tener que usar la razón por encima de los encubrimientos, en tener que distinguir diariamente entre las verdades de la razón y las razones de la fe. Su camino intelectual queda marcado por la pasión por la crítica incesante y severa, en el disenso y la invención. **La ortodoxia del intelectual es la defensa de la herejía**, y no cabe duda que "conviene que haya herejes" (oportet haereses esse).

La aporía teórica gira en torno a la tensión que le viene de tener que articular la **función emancipatoria y subversiva de la religión con la función sacerdotal y de control social tal como se da en el sistema burgués**.

No es indiferente el que los dispositivos contra la tarea teológica del cura se hayan acentuado últimamente hasta encontrar en los mismos teólogos síntomas de humillación y autopunición por haberse equivocado. El sentimiento de culpabilidad fortalece de este modo a la Institución más dura.

No es extraño, pues, que la herencia intelectual haya sufrido una grave quiebra en el clérigo actual. ¿Podrá el cura reconciliarse con la Ilustración?, ¿podrá la seguridad de la fe compatibilizarse con la total problematicidad?. No me imagino ni al cura ni a la fe en un sistema de la necesidad o de la problematicidad, ya que sólo pueden existir en el mundo de la contingencia, de la finitud, de la amenaza real; en un mundo lleno, como decía Gabriel Marcel, de lesiones reales, capaz de extraviarse y desesperar.

El cura que tome en serio hoy la tradición del pensamiento emancipatorio tendrá que reconocer, como Walter Benjamin, que "los estímulos que el mundo actual me ofrece son muy débiles y los premios del mundo futuro demasiado inciertos".

II.- ESCENARIOS PARA "LA CURA"

Después de la muerte del clérigo, estamos en condiciones de **anunciar la resurrección de aquel "que cura y pro-cura"**. Es evidente que dicha resurrección vendrá a través de otros registros. Me permito señalar los que considero más importantes:

a) En lugar de hablar de "cura", deberemos hablar primeramente del **curar**, de una energía, de un potencial que **pertenece a la comunidad misma**. Ernst Bloch decía de él que pertenecía al género neutro para significar que **sus portadores son un colectivo**; la tradición cristiana lo llamó **carisma** y lo percibió en forma de legión -tantos y tan variados eran-. El hecho básico conciliar estuvo en universalizar el sacerdocio de los fieles. El ejercicio de ese potencial curativo será desarrollado no sólo comunitariamente sino a través de la **interdisciplinariedad** que nos adentra en una realidad compleja.

b) La **realización personal** de ese potencial **tendrá que ser forzosamente plural**, tan variado como situaciones humanas existen, tan multiforme como posibilidades de la libertad de cada cual. Tan absurdo es impedir el sacerdocio a los casados como no reconocer que el celibato pueda ser una posibilidad. Es preciso que la Iglesia hoy favorezca el pluralismo en las formas de ejercicio del cura, en lugar de apretujar a todos en un estrecho y soso campo de juego.

El pluralismo en las formas de implementar el ser cura acabará con la **ACTUAL OBSESION** por la identidad y el curá en lugar de preocuparse por hacer reglamentos de juego intentará jugar alguna partida.

Ni siquiera el celibato podrá sustraerse a sus plurales realizaciones. Cuando la fe se adentra en los territorios humanos, nada le es ajeno. Cuando el obispo anglicano Dudú ante las cámaras de T.V.E. advertía que su mujer e hijos le concedían a diario la gracia de secar sus lágrimas y experimentar los límites propios de la debilidad, recogía una larga tradición eclesial que invalida las razones funcionales a favor del celibato.

c) Ante la crisis anunciada de los cuatro relatos, **hay que encontrar todavía los nuevos registros adecuados**. El registro que ahora mismo se impone ante "la contradictio in adiecto" que sufren los relatos clásicos es el del **acompañamiento**. Lo cual exige **recuperar al cura de carne y hueso**, con las mismas grandezas y miserias, que ve el bien en su relación cómplice con el mal, como un hombre de amplios espectros capaz de conectar con la complejidad, sin renunciar a vivir una intensidad comunicativa. La fuerza principal de su espiritualidad la encontrará en su flexibilidad y en su tolerancia. El énfasis en la flexibilidad es más importante que la obsesión por la identidad.

JOAQUIN GARCIA ROCA Teólogo

UNA REFLEXION

DESDE LA FE DEL CREYENTE.

El colectivo de "curas casados" de Murcia viene trabajando desde hace varios años en actividades diversas. Unas veces como grupo del MOCEOP, otras como afiliados a COSARESE y un grupo estamos integrados en comunidades cristianas populares, en Iglesia de base. El presente trabajo busca una reflexión desde la comunidad de base, desde la fe. Esta visión tiende a ver los acontecimientos como lugar de la presencia y de la llamada de Dios, desde donde se abre a la sociedad. Por tanto no es una visión totalizadora. La fe sólo expresa la actitud fundamental del hombre que se abre o se siente referido al Transcendente. A partir de esta realidad se interpreta el hombre, el mundo y la historia como manifestaciones suyas. Para la ciencia o la acción reivindicativa no existe la categoría fe. Su trabajo es autónomo. Tiene sus propias leyes. La historia está totalmente en manos del hombre, pero no excluye encontrar a Dios en ella (otra realidad objetiva). Se excluye al Dios solución o al Dios remedio, pero no al Dios compañero, al Dios solidario. Para el creyente el mundo no es sólo saber (ciencia) o su transformación (tecnología). Es también lugar de la manifestación de Dios (sentido bíblico)

DE LA MARGINACION A LA FE DEL CREYENTE

Lo primero que se experimenta es la marginación, que "ya no cuentas", que eres "un echado fuera", llegando en algunos casos a experimentar la verdadera situación del "pobre", que sólo puede contar con la fe. **Pobreza interior** (oscuridad, ignorancia, pecado, duda, ...) y **pobreza exterior** (sociológica). Si en esta situación tenemos la suerte (gracia, don de Dios) de abrirnos al pobre Jesús de Nazaret, de vivir el abandono, la salvación empieza a llegar a nosotros. Se anuncia el Reino de Dios. Los pobres son evangelizados. "Nos sentimos como condenados a muerte ... para que en adelante ya no confiemos en nosotros mismos, sino en Dios, que resucita a los muertos (1 Cor. 1, 8). Es la identificación con Cristo en estado de humillación y fracaso, como locura y escándalo (1 Cor. 1, 17 - 31). Esto rebasa los límites del hombre, pero es la participación del cáliz (Jn. 18, 11). "También sabemos que Dios dispone las cosas para bien de los que le aman" (Rom. 8, 28). La liberación pasa por la Cruz. Es el precio a pagar. Desde este momento se cambia la interpretación de la historia y se descubre el Designio de Dios. Ha sido la experiencia del Desierto, la Noche Oscura, el caminar en pura fe ... que dará lugar a la

acción de gracias y al "Cántico Espiritual". La realidad última es al amor de Dios, trascendente e inminente en todas las cosas.

Por la fe (confianza y abandono) se experimenta que Dios es la fuerza de nuestra debilidad e invita a la esperanza. Se empieza a **salir de situaciones difíciles**. La justicia llega al oprimido. Dios ha actuado de tal manera en la intimidad del creyente que a partir de ahora la fe no puede ser pura religiosidad (dimensión vertical), sino un fuerte compromiso con la persona de Jesucristo, que nos implica con otros oprimidos y con la defensa de la justicia, la libertad y el amor.

Esta experiencia va a ser decisiva en nuestra vida. Ha sido la gran crisis, el gran cambio. Todo va a depender de que creamos que la suficiencia ha sido nuestra o de que también "OTRO" ha actuado en nuestra liberación.

IMPORTANCIA DE LA PAREJA

Es la otra experiencia de amor. ¿Quién ha dicho que el amor a Dios y el amor a la mujer son incompatibles?, ¿y que por el celibato hay una mayor disponibilidad para el anuncio del Reino?. Que lo diga Pablo en su carta a Timoteo. Es la misma experiencia de amor cuando se tiene fe. Es la superación de los dualismos escolásticos. ¡Cuánto tenemos que agradecer a cada mujer concreta!. Nos ayudó a salir del "clericalismo", nos brindó su amor y nos sigue ayudando a salir de tantas cosas. Nunca agradeceremos bastante. Se hace necesario volver a releer el "Cantar de los Cantares". Cuando Dios quiere decirnos lo mucho que nos ama se presenta como un Amante; no tiene otro símbolo mejor. La gran belleza de la poesía de San Juan de la Cruz tiene aquí su inspiración: ¡Oh noche que juntaste Amado con amada, amada con Amado transformada!

Nuestras vidas han ganado en ilusión, en plenitud y creatividad. Cuando se reprime el amor es toda la persona la que queda reprimida. Estamos llamados a profundizar teológicamente esta realidad.

CONGREGAR A LOS HERMANOS DISPERSOS

Para algunos ha sido tan brutal el cambio que no quieren saber nada del pasado. El dolor siempre ha sido ambivalente. También puede haber otras razones. Una de las preocupaciones del grupo ha sido ésta: Congregar a los hermanos dispersos. No para formar un "nuevo clericalismo", sino para recuperar y aumentar la fe. Para interpretar nuestra historia a la luz del Evangelio, de los signos de los tiempos y descubrir el inmenso amor de Dios que nos sacó de la esclavitud. De la esclavitud del "poder sagrado" tan contrario al Evangelio y de la esclavitud del celibato impuesto tan contrario a las necesidades básicas de la persona.

Creemos, por poco profetas que seamos, que el futuro de la Iglesia ha de cambiar su eje de clerical en seglar, para un mejor anuncio del Evangelio.

En este sentido no hemos escatimado esfuerzos en escribir cartas, convocar reuniones, hacer viajes y gastar nuestro dinero. Nos sentimos obligados con los hermanos.

LA FE NOS REUNE EN UNA FORMA DE SER IGLESIA

Es la fe la que nos ha congregado y nos sigue congregando. Esa respuesta a la llamada de la fe nos hace ser Iglesia. Respuesta a la propuesta de Dios. Más un acontecimiento que una institución. Así de sencillo. Porque el cristiano no cree en la Gran Iglesia, sino en Aquel, a quien ella anuncia. Hacer Iglesia es descubrir la presencia de Dios y revelarla a los hombres.

Estamos integrados en la Iglesia de base. Comunidades de base en la sociedad. No nos preocupamos de ser alternativa a la Gran Iglesia (Papa - Vaticano Obispos - Clérigos), que sólo toma en consideración a la Jerarquía (Jerarcológia), pero nos sentimos miembros de la Iglesia de Cristo, de la Iglesia Universal. Jesús no se preocupó en una gran organización, sino en abrir el hombre al amor fraterno y a la relación filial con el Padre. La gran Iglesia está más relacionada con los poderes de la tierra, la comunidad está más orientada hacia las relaciones horizontales, de fraternidad, corresponsabilidad y anuncio del Evangelio. Lo institucional no puede dominar sobre lo comunitario. De aquí ciertas relaciones dialécticas con la Gran Iglesia por su forma de estar organizada. La mayor parte de la reflexión teológica está hecha desde arriba, desde el poder dominante. El seglar, sucesor también de los apóstoles, debe ocupar un lugar en la Iglesia, como pueblo de Dios. Es toda la comunidad la que es enviada. El mismo poder de atar y desatar que se da a Pedro (Mt. 16, 18) se da a toda la comunidad (Mt. 18, 18). El papel del seglar no puede ser de súbdito, sino de ciudadano, no sólo discente sino también docente.

Nunca deberíamos dejarnos integrar en la Gran Iglesia, ya que difícilmente podrá transformarse en comunidad. Es la comunidad la que puede recuperar su misión profética y buscar esa liberación que trasciende la historia, pero se hace presente en formas más humanas de convivencia.

María ha estado presente en esta forma de ser Iglesia, ha estado en nuestro caminar. Es modelo de creyente. Es una pobre de Yavé que confía en Dios. Por esto Dios hace maravillas en ella (Lc. 46, 55). Dios se fija en "los que no cuentan" (humillación de su sierva), se manifiesta con poder (el Potente ha hecho maravillas en su favor), derriba a los poderosos, encumbra a los humildes, a los hambrientos los colma de bienes y a los ricos los despoja de sus bienes.

El Espíritu Santo es el alma de la Iglesia. La presencia de Dios en el Mundo se llama E.S.. El hombre movido por el E.S. hace o dice cosas que no haría o diría por sí mismo. Es la fuerza de nuestra propia fuerza. Está derramado en nuestros corazones. Nos llama desde nosotros mismos. Ha estado tan dentro de nosotros que debemos ser sus "testigos hasta los confines de la tierra" (Hech. 14 - 8).

PELIGROS PARA NUESTRA FE DE CREYENTES

En nuestros grupos no se da el peligro de reducirlo todo a sólo religiosidad (dimensión vertical) o a una fe inútil para transformar el mundo. Pero a mi juicio quiero señalar ciertos peligros que convendría tener en cuenta.

- a) **Una Cristología deficiente.** El Dios de Jesús puede evaporarse o quedar reducido a un mito. No ser el fundamento real de la humanidad. De la misma manera que el hombre quedó anulado en las antiguas cristologías. Difícil equilibrio de un Jesucristo verdadero Dios y verdadero Hombre. Asumir toda la realidad de la Encarnación. El Hijo lo asume todo para liberarlo todo. Lo divino penetra lo humano y lo humano entra en lo divino. La verdadera cristología no es sólo antropología: es una antropología en plenitud y autotranscendida.
- b) **Superar correctamente el dualismo natural - sobrenatural.** La palabra sobrenatural se puede abandonar como término, pero no como realidad significada. La gracia empapa la historia e impregna el corazón del hombre. El ser humano ha sido creado para estar en relación con Dios. El término sobrenatural se debe abandonar si se entiende como algo añadido a la realidad o como un "segundo piso" o como algo fuera de la historia.
- c) **Peligro de secularismo (reductismo político).** Reducir la fe a un proyecto meramente temporal. Para la fe la liberación es integral: histórico-transcendente.
- d) **Olvidar que fuimos unos marginados.** Podemos pasar fácilmente de la pobreza a la comodidad, trabajar sólo por nuestra promoción personal, adquirir un nuevo "status social", integrarnos en la sociedad de consumo y olvidarnos de otros marginados. "Amad al extranjero, porque extranjeros fuisteis en el País de Egipto" (Dt. 10, 17).

PEDRO HERNANDEZ CANO

HACIA UNA INDEPENDENCIA ECONOMICA DE LA IGLESIA (UNA EXPERIENCIA Y UN CAMINO: EL (SACERDOTE) CURA SECULARIZADO)

Las reflexiones que presento en este artículo no son "pura teoría", son vivencias personales, vislumbradas ya en mis veinte años de ministerio sacerdotal; la mayoría de ellos, salvo un pequeño paréntesis de estudio, como párroco englobado en grupos sacerdotales de formación de grupos apostólicos en Lorca, y de experiencia pastoral en el grupo de Cartagena, en el que algunos eran además curas obreros. Durante cinco años fui superior y profesor de filosofía y teología en el seminario interdiocesano de Cuenca de Ecuador. En estos "ambientes" se iba gestionando esta visión crítica de la Iglesia actual.

En los once años que llevo de cura casado y catedrático de latín en Instituto, dentro del grupo de Murcia en que algunos siguen con su responsabilidad de animadores de fe de una comunidad, he descubierto mi puesto en esta Iglesia como hombre de fe, desde la marginación a la liberación.

No es una añoranza de vuelta al pasado, ni mucho menos, del que me considero con orgullo liberado, sino una pequeña síntesis, sin resentimiento ni agresividad, de una Iglesia que surge, y nosotros contribuimos a ello, de la desclericalización y la independencia económica.

Estos cuatro puntos son pues unas experiencias vividas, como eslabones de una cadena que inciden entre sí.

I. APOSTOLES, NO CLERIGOS SEPARADOS DEL MUNDO

Lo característico del cristianismo para el creyente es la persona de Jesús: Dios que se hace accesible en el hombre. **La encarnación de Dios realizada en Jesús es también la norma apostólica para el creyente** y la mejor contraprueba frente a los idealismos y los sectarismos espiritualistas y religiosos.

Siempre está la tentación de una Iglesia de ascensión, de elevarse sobre el mundo, sobre lo terreno y lo corporal, de seccionar lo terreno y lo celestial, lo material y lo espiritual, el cuerpo y el espíritu, como tantas veces en la historia: el camino de las religiones, incluida la cristiana, ha seguido casi siempre en la historia de la humanidad ese sendero de evadirse del mundo.

Pero el cristianismo, en una auténtica teología, no es una religión, no es creer en algo sino en alguien, es creer en Jesús, en un Cristo sin divisiones. En los primeros siglos la Iglesia defendió con denuedo y con anatemas la fe en un Cristo Dios y hombre en una personalidad única; la gran preocupación fue la Encarnación, como la principal base de cualquier elaboración teológica en el futuro. Porque la tentación de la Ascensión, de extasiarse espiritualmente en un Cristo glorioso y celeste, de evadirse de la lucha cotidiana en medio de

los hombres ya fue advertida por el ángel a los discípulos, precisamente en el día de la Ascensión: Hechos 1, 9 - 13 "Cuando les dijo esto, le vieron elevarse y una nube lo ocultó de su vista. Y como se quedasen mirando atentamente al cielo mientras El se iba se les aparecieron dos varones vestidos de blanco que les dijeron: Varones galileos, ¿a qué seguís mirando al cielo? ... Entonces regresaron a Jerusalén desde el monte del Olivar".

La evangelización desde los tiempos de Pablo, el mejor apostolado misionero, ha sido de encarnación, "hacerse todo con todos; judíos con los judíos, gentil con los gentiles", introducirse en los problemas reales y sociales, encarnarse en la lengua y en la cultura; es la táctica evangélica de ser levadura en la masa.

Pero cuando el pueblo habla de la Iglesia y del cristianismo como un patrimonio de los curas, de los obispos, de los religiosos y del Papa, cuando hablan de autoridades eclesiásticas, claro está que aluden en "clave teológica popular" a una Iglesia de ascensión, de espiritualidad y no de inserción y encarnación en los problemas de base.

Y cuando la Iglesia, digamos oficial, habla de los clérigos, del celibato obligatorio, del patrimonio eclesiástico, de autoridad jerárquica, está también aludiendo a confusiones históricas del poder de la cruz y la espada, de sociedad perfecta, de estados de santidad y perfección, en definitiva a una iglesia de ascensión, separada de la realidad y del pueblo llano, una iglesia de clérigos y de laicos.

El camino de vuelta es una conversión como lo fue para los varones galileos que bajaron del monte de la Ascensión, el camino pasa por la encarnación. El Cristo glorioso es la utopía oculta tras la nube de los problemas humanos. Encarnación para la resurrección y liberación, como Cristo.

Se trata de hacer creyentes que asuman los problemas humanos de su entorno, creyentes sin ídolos ni servidumbres, que realicen y hagan transparente en su vida la teología de la encarnación. Es evidente que la fe, si es auténtica y no se queda en el estrato religioso, debe acabar con el sistema de "castas religiosas" en la iglesia y debe seguir la vía de las funciones diversas y de los ministerios sin jerarquías y distinciones verticales, debe acabar con el cuerpo clerical como tal.

El estado clerical, lo sabemos por experiencia, es un mundo separado del pueblo. Y la actitud de separación tiene siempre el riesgo de ser una actitud farisaica como en los tiempos de Cristo. El tipo de clérigo, lo digo sin agresividad ni resentimientos, en un lenguaje de creyente en el gozo de estar liberado, tiene que dar paso a un tipo de creyentes animadores de la fe, insertos en el pueblo, y ratificados por él, viviéndolo como aquellos a quienes dedican el testimonio de su fe.

II. EL CELIBATO OBLIGATORIO, UNA MURALLA DE SEPARACION Y DE DEPENDENCIA ECONOMICA

El celibato eclesiástico obligatorio ha contribuido sin duda a esta separación de una iglesia de base, a vivir una espiritualidad ascensionista, descarnada y descomprometida; una espiritualidad monacal de un ejército de célibes fieles a las consignas de sus jefes y mando jerárquicos que transmiten verticalmente al pueblo. De esta forma han surgido tipos de creyentes infantiles sin espíritu de crítica, faltos de profetismo y de entusiasmo misionero, incapaces de vivir y contagiar su fe, buscando una religión de seguridades, de fanatismo sectario o de folklore cultural. Y esto sin tener que decir que esta actitud de célibe impuesta llega a ser una actitud farisaica e hipócrita en muchos casos; el testimonio ha sido suplantado por la disciplina.

Pero lo que importa señalar es que en las raíces históricas del celibato como imposición obligatoria había razones económicas que actuaban también como determinantes. Y siendo este punto objeto ya de estudio histórico y teológico me remito al artículo del gran teólogo actual Schillbeeckx, cuya reseña apareció en "Tiempo de hablar" y que presenta pruebas concluyentes al respecto. Se trataba de conservar el patrimonio eclesiástico. El celibato contribuía a un aumento de los bienes económicos en favor de la Iglesia. Como sucede en las Ordenes Religiosas, el clérigo administra pero no dispone de los bienes económicos; los bienes quedan intactos y se dan cuentas de su rendimiento. Un clérigo casado creaba complicaciones de herencia y era un peligro constante de dilapidación de los bienes eclesiásticos. El poder de los Papas, de los obispos, de los abades ha sido siempre respaldado por un rico patrimonio de bienes eclesiásticos, y los eclesiásticos, que a veces vivían pobres en una institución rica, tenían asegurado su alimento, sus estudios, su cultura y su futuro.

III. HACIA UNA INDEPENDENCIA ECONOMICA COMPLETA COMO TESTIMONIO EN LA IGLESIA

La Iglesia habla hoy de independencia económica; en España está todavía en discusión la reciente campaña. Se habla de independencia económica del Estado. Cuando esto se logre se habrá dado un paso histórico que otras religiones por diversas razones ya habían dado hace tiempo. Que sean los fieles los que se sientan responsables de su iglesia. Un paso para que los creyentes se sientan responsables y se interesen por la organización de ella y tengan facultad de revisar e incluso de elegir. Un paso para que los clérigos dejen de presentar aspecto de funcionarios y queden expuestos a revisiones y a críticas e incluso a aceptación o elección. Aunque sabemos que la iglesia oficial no camina en este sentido. Pero todavía son pasos de dependencia económica, que no quitarán del pueblo una imagen de iglesia que vive a costa de los diez-

mos del creyente, del pueblo, en vez de ofrecerse desinteresadamente en servicio de los demás. Por eso es un **paso con retraso histórico**, que no la acerca al pueblo.

El paso definitivo, el gran paso misionero para su encarnación en la masa del pueblo es no ser gravoso a nadie, vivir de un trabajo secular, como vive todo el mundo. Es vivir de un sueldo, de una profesión, de un trabajo civil y rentable en favor de la sociedad, vivir como ciudadanos del mundo, sin dejar de ser ciudadanos del cielo, con una visión y un testimonio de fe. Vivir así el riesgo del obrero, del profesional y sentir en la carne propia los problemas familiares, sociales, laborales, políticos. Ese es el camino de la encarnación, de la solidaridad, de la pobreza. Es el camino que siguió Jesús de Nazaret, el hijo del artesano durante casi la totalidad de su vida, salvo el pequeño paréntesis de la vida pública en que se codeó con pescadores y trabajadores que vivían de su trabajo. Es el camino de independencia económica del que habla Pablo de Tarso, el apóstol que no quería ser gravoso a nadie. En estos tiempos seculares es por ahí por donde sopla la voz del espíritu. Es la nueva versión del lema "ora et labora". Entonces se podría animar en la fe y orientar porque se viviría desde dentro los problemas que se podrían vivir en casta separada. Sería una Iglesia de pobres que viven de su trabajo.

Y aparecería un nuevo testimonio que ya dan otras religiones, una nueva perspectiva de vocación desinteresada, la de dedicar su tiempo libre para una animación en la fe de la comunidad y para ejercer en servicio los carismas particulares, sin esa carga de oficialismo profesional del eclesiástico que vive del Estado o del patrimonio eclesiástico o de la paga del obispo. Es el gran testimonio de una independencia económica completa. Un paso más transcendental que fue la experiencia de los sacerdotes obreros. Dejar de ser servidores del templo y de una Iglesia de cristiandad para vivir en una iglesia en continuo estado de misión.

Sin negar que la comunidad de base tuviera opción a sus liberados dedicados totalmente al servicio de la comunidad, como puede serlo un enlace sindical o un político, por el tiempo necesario, ministerios de fe requeridos por la comunidad, sin clericalismos profesionales.

Sin negar tampoco la opción de no casarse, opción excepcional y carismática, no por imposición unida al ejercicio sacerdotal, para dar otro testimonio de transcendencia y libertad.

IV. UNA NUEVA EXPERIENCIA DE ENCARNACION

El sacerdote secularizado ya no pertenece al estado clerical; sin pretenderlo, le han hecho el inmenso beneficio de reducirlo a ser un hombre del pueblo, ya no es un hombre de casta, sino un hombre de fe que sabe que la opción fundamental de su vida es la fe y se mantiene en ella con orgullo resis-

tiendo decepciones y desengaños por parte de los mismos creyentes y de la iglesia que lo margina. En definitiva fue su fe la que le llevó a plantearse con honradez y valentía cambiar de estado. De la crisis ha surgido un **nuevo creyente**, su fe ya no tiene que revestirse de aureola de perfección o de hipocresía, ya no es un profesional religioso, es un publicano dentro del sistema eclesiástico, es un expulsado de la sinagoga religiosa y condenado por el sanedrín oficial de los célibes que han de mantener la disciplina de la observancia religiosa; pero nadie le puede quitar el ser por esto más amigo de Jesús y tener una fe más pura y libre ahora.

Es un creyente que prueba con su elección valiente la maravilla del amor humano que tanto ayuda con sus goces y sufrimientos a comprender el amor divino; amor humano cuya ausencia (lo sabe por experiencia) crea complicaciones incluso en el amor divino. Es un hombre que ha descubierto el **valor complementario de una mujer**, a pesar de una educación espiritualista, de ascensión y alejamiento monacal obligatorio como un pecado. Ha descubierto el valor de la sexualidad como parte integrante de la persona humana y testimonio de Dios del amor y de la vida, sin dualismos de cuerpo y espíritu divididos y enfrentados. Es un **hombre cargado de las responsabilidades familiares y sociales**, como todo hijo de vecino; **encarnado en el mundo**.

Es una experiencia de liberación el vivir de su propio trabajo, sujeto a los mismos riesgos y a los mismos problemas laborales, a la misma competitividad profesional, a la misma inseguridad y a las dificultades económicas que cualquier vecino de su barrio. Ahora está sujeto a un horario y de verdad no es dueño de su tiempo, está supeditado a una empresa y a una familia. Ahora es, por todo ello, un hombre encarnado. Ahora es cuando tiene libertad para creer sin ficciones y desde su puesto proyecta un testimonio de fe. Puede hablar por fin de libertad como los profetas y dar testimonio de fe y su testimonio es ya misionero. Es hora de que el **sacerdote casado con fe sea considerado sin complejos como un pionero y roturador de nuevos caminos**, una nueva vocación, una **independencia económica completa**.

En todas las alboradas de una nueva época se juntan los **trasnochadores**, que viven todavía la nostalgia de una época pasada. Así es en esta época post-conciliar; aferrados a costumbres, leyes, triunfalismos de ascensión, celibato, independencia económica mal entendida. Pero también están apareciendo los **madrugadores**: los que, sin complejos de burla de los que viven en el pasado, viven la ilusión de unos nuevos modos de vida evangélica más acorde con los signos de los tiempos. Esta es nuestra perspectiva.

Dos líneas y dos estilos: de encarnación y ascensión, hundidos en la tierra pero hombres de fe. **Deben converger en una cruz, de abrazo horizontal a los hermanos y mirada vertical de oración al Padre**. "Hombres de fe" encarnados por fin en el mundo del trabajo secular y de la familia.

MANUEL LOPEZ LOPEZ

VIDA DEL MOVIMIENTO

EL MOCEOP VEHICULO DE EVANGELIZACION Y DE IGLESIA

Presento brevemente algunos de los puntos que nos sirvieron de charla-coloquio en las Jornadas de Pastoral de Gijón, convocadas por las Comunidades de Base y los Movimientos de La Calzada y de El Bibio.

El tema central - "La opcionalidad del celibato y del Ministerio del Presbiterio" - formaba parte de un programa más amplio, que bajo el epígrafe general de "La libertad en la Iglesia", hacía hincapié en los aspectos siguientes: "Las Comunidades" (Diez Alegria), "La Mujer" (Margarita Pinto) y "El Derecho de Información y de Expresión" (P. Miguel Lamet).

Este es el marco en el que -como tuve ocasión de resaltar allí mismo, ante los ciento cincuenta participantes, jóvenes en un 30º/o- se hace vivo y revolucionario el tema de la Opcionalidad del Celibato para el ministerio.

Resaltaré, según me venga a la memoria, lo que me pareció más significativo, al objeto de ayudarnos, en esta pelea que inició el Moceop hace diez años, a "discernir para quedarnos con lo mejor".

Respetaré lo más posible el estilo directo y coloquial de mi exposición.

EN QUE MARCO HABEIS SITUADO MI CHARLA SEGUN VUESTRO PROGRAMA

Vosotros sois, a mi juicio, el Círculo ideal para el tema que me ha traído de Madrid a Gijón, ya que formais parte, desde vuestras Comunidades y Movimientos cristianos, de la Iglesia-Iglesia. No se os puede tildar de "Iglesia paralela" o de reductos de marginales y "extra ecclesiam" (como malintencionadamente -para facilitar la descalificación- se nos tilda a los del Moceop). Además sois sujetos creyentes en Jesús comprometidos existencialmente en la maduración progresiva de la "Ecclesia" del Resucitado-Espíritu de Pentecos-

tés. Con ello me urgía a que mi charla no sea "estética" o para "oyentes" ("oyeron y se fueron"), sino para transformadores de la realidad.

Según leo en vuestro Programa, según conversaciones con los organizadores y según las personas que llenais esta sala, me estais pidiendo que enmarque mi tema:

Desde la libertad del Resucitado para su Iglesia: una Iglesia que tiene preferencia por el Espíritu antes que por los cánones: una Iglesia a la que entusiasma más lo profético que lo catequético (sabedora de que otros ponen los subrayados al revés), máxime en estos momentos en los que se apaga la profecía.

Desde un Colectivo de cristianos convencidos y aceptadores de ser algo minoritario y pequeño, pero significativo en la Iglesia. Una especie de "reserva" a proteger del superproteccionismo asfixiante de las grandes estructuras eclesíásticas. (Los anunciadores y confesantes del Evangelio que son pura minoría; las Iglesias cristianas, aún contempladas desde lo más numeroso, son pura minoría en medio del mundo ... Cosa, por otro lado, fácil de deducir de aquello de Pablo: "¿Dónde están entre vosotros los ricos ... quién hay entre vosotros listo ... Yo os he anunciado a Cristo Muerto y Resucitado, escándalo para los judíos y necedad para los griegos")

Desde unas Comunidades cristianas de base que aceptan como basamento eclesiológico lo que Julio Lois presentó, como tal, en el Encuentro de Comunidades Populares, celebrado en Valencia en el mes de Noviembre pasado: la opción por los pobres, desde dentro de ellos mismos, como auténtico vehículo de evangelización; la relación "democrática" entre los distintos estamentos -ministerios-responsabilidades-misiones de la Comunidad eclesial; la salida al encuentro de la modernidad, del hombre que hoy vive como vive, soporta como soporta y está "trabajado" por las corrientes de pensamiento y estructuras organizadas (económicas, políticas, culturales, asociativas ...) de esta sociedad "moderna".

AQUI, EN ESTE CIRCULO, VENGO A DECIR Y DIGO

Que la opcionalidad del celibato de los/as Pastores-Presbíteros-Sacerdotes católicos es una riqueza para la Iglesia de Jesús. Ya sé que el Código de Derecho Canónico no lo refleja como tal; pero también es verdad que no me habeis llamado para que os hable desde el Código.

Cuando subrayo lo de "*una riqueza*", digo que el Pastor/a o el Cura Católico casado no es -según el Evangelio, la Teología, la Pastoral, la Psicología y la Sociología de las que luego hablaré, si tengo tiempo- algo a "consentir" como gesto benevolente de la Jerarquía motivada -acaso- por la escasez de vocaciones sacerdotales célibes: es una riqueza, un don de Dios.

Así lo han expresado testigos tan eximios de la Iglesia como (entre otros) el anterior Presidente de la Conferencia Episcopal del Brasil, Cardenal Lorscheider: "Los sacerdotes casados no sólo no son fugitivos o desertores, sino pioneros de un movimiento pastoral que necesita la Iglesia"; y su sucesor en el cargo, Cardenal D. Luciano Miranda, que dice, refiriéndose a los sacerdotes casados -marginalizados impositivamente de la pastoral-: "¿A qué este derroche de tanta riqueza invertida por las diócesis en estos sacerdotes?".

Por entenderlo así, como riqueza, han pedido que se suprima la imposición del celibato a los pastores: tres Presidentes de Conferencias Episcopales Continentales (Malula, Lorscheider y Hume), Mons Hubert (portavoz del episcopado canadiense en el Sínodo del 85), la Conferentia Presbyterorum Europae, los Sínodos nacionales de Dinamarca, Brasil, Escandinavia, Indonesia, Chad ... etc. (ver nº 32 - 33 de "Tiempo de Hablar").

Que plantear la Opcionalidad celibataria desestabiliza a una Iglesia organizada como un ejército donde los capitanes-célibes son pieza logística clave: ellos son los que dirigen, deciden, interpretan y resuelven; ellos son los que tienen la imagen, el sello y la patente de lo que es la Iglesia de Jesús. ¿Por qué es así, si Jesús no ha dicho nada de eso? ¿Es ese celibato Signo de pobreza, de desposesión, de disponibilidad o de servicio? ¿Qué relación freudiana se ha establecido en la práctica entre celibato (impuesto por la ley de los "dirigentes" de la Iglesia) y poder-mando?

No se me puede ir de la cabeza la llamada de atención que hacen muchos psicólogos sobre los subterfugios o "compensaciones" que busca la sexualidad reprimida (y el celibato impuesto corre el riesgo de conllevar un alto porcentaje de represión sexual), deslizándose hacia el poder-autoritarismo.

Que intentar la desestabilización de la Celibatoocracia eclesiástica es una tarea positiva, es para bien. Las importantes consecuencias de que se diluyan el culto al celibato y todas las adherencias que se le han pegado a lo largo de una historia de siglos van en la línea siguiente:

- ayuda a que el **Don** del celibato tome su dimensión genuina de una forma de pobreza-disponibilidad-desposesión, de un modo evangélico de vivir el Reino.
- igualmente ayuda a **dignificar el matrimonio**, como sacramento al que no se le veta ningún ministerio o tarea en la comunidad eclesial. El matrimonio resulta así que no es ni más ni menos que la virginidad. Es otro modo de vivir y significar el Reino y la Iglesia.
- ayuda a tomarse en serio las **mediaciones cristianas** del cuerpo, el sexo, el trabajo-profesión, la familia, los hijos ...

- ayuda a una concepción de los ministerios más acorde con el Evangelio y la Gran Tradición de la Iglesia, al liberarles de unos condicionantes no bíblicos y muy opinables desde la teología, sicología, sociología y pastoral; permite que se levante el **veto práctico** que sufren muchas comunidades cristianas de saborear la Eucaristía -“fons et culmen”, de la vida cristiana, según el Vaticano II- por no tener un sacerdote célibe.

Por la importancia de estas cuestiones desfiguradas por la celibatocracia decimos en el Moceop que la defensa de la opcionalidad del celibato es “**quicio**” en torno al cual giran otras opciones más visibles y decisivas en la Iglesia, tanto hacia adentro de ella misma como en su misión referente al Mundo-Reino.

Está condición de “quicio” es la que legitima que haya un pequeño Movimiento que levante la bandera de la opcionalidad del celibato para la ministerialidad eclesial, consciente de que cuando esta bandera sea portada -en su conducta práctica- por un porcentaje representativo de Comunidades cristianas, de Sacerdotes célibes, de Religiosos y de teólogos, el Moceop debe desaparecer para verter las energías de sus miembros y simpatizantes en los otros Colectivos de Iglesia junto a los cuales hoy mismo está trabajando en favor de una Iglesia más evangélica y comprometida con el hombre de hoy.

CON QUE FUNDAMENTO AFIRMAMOS LO DICHO ANTERIORMENTE

Defender la opcionalidad del celibato para el ministerio (con todas las consecuencias antes enumeradas) no es un **capricho** o un **empecinamiento** de curas enamorados-casados y de Comunidades cristianas marginales en la marcha de la Iglesia, que, además, no tienen nada “escuchable” que decir.

¿Ha de considerarse de tal modo obligatorio el celibato ministerial -por voluntad expresa de Jesús o de la Gran Tradición de la Iglesia- que intentar otra cosa es como querer inventarse la Iglesia?

Seamos nítidos en lo que afirmamos: tanta fundamentación bíblica, teológica, pastoral, psicológica y sociológica hay para la opción celibataria como para la no celibataria del pastor/a.

¿Qué dice la **Biblia** en favor de imponer el celibato a los Pastores? Nada. Ni lo contempla. Manifiesta tanta fuerza en favor del Celibato por el Reino que en favor del Matrimonio como Signo del Reino y de la Iglesia. El Nuevo Testamento no dice nada de que el cura deba ser célibe o casado. Recuerda permanentemente cuál sea la misión del Pastor o del Apóstol, cuál la radicalidad de su tarea, cuáles las exigencias-disponibilidades de su vocación... “e mais nada”. ¿Cómo se cumple mejor esta misión: casado o soltero? De eso no dice nada; es opción del creyente, en base a lo que le está pidiendo la vi-

vencia del Reino, y de la Comunidad que le elige. Más aún: si tuviéramos que inclinarnos por un pronunciamiento u otro, deberíamos decir que el Nuevo Testamento opta por el Pastor-Obispo, el Presidente de la Comunidad sea casado y buen padre de familia. Los textos que vienen citando a favor del Pastor célibe, como es el famoso de Mateo 19 (... "entonces es mejor ser enu-co") no hablan del Pastor o Ministro sino del Creyente y, además, son un canto al matrimonio más que a la virginidad en la mayoría de ellos. La **Gran Tradicción de la Iglesia**, la de los primeros siglos, y la **Patrística** dejan igualmente la puerta abierta a la opcionalidad del celibato ministerial.

Pero es que la **Teología**, los grandes teólogos de siempre -podemos remitirnos a los forjadores del Concilio Vaticano II: Rhaner, Hans Küng, Schille-beeckx...- y de hoy: José M. Castillo, González Ruiz, Diez Alegria (aquí presente) el Colectivo Juan XXIII ... concluyen que el celibato del sacerdote es una cuestión opcional, histórica y hasta secundaria, si se compara con lo nuclear de su misión. Por supuesto que hay otras corrientes teológicas que se inclinan claramente por la práctica de la Iglesia "oficial" en este tema. Es obvio que en puro rigor de pensamiento teológico y de corrientes teológicas no puede decirse que la forma celibataria sea la única -ni la más "útil" para todo tipo de comunidad- forma de ser Pastor en la Iglesia católica.

Escuchemos a la **Pastoral**. Dice que la Eucaristía es "La Fuente y el Culmen" de la vida cristiana (Constitución sobre Liturgia del Vaticano II). Y tenemos cantidad de Comunidades Cristianas sin acceso a esa Fuente. Sólo porque no hay un cura célibe (que, para lo que estamos analizando, es como decir porque no hay un cura rubio, ya que tan opcionables para el ministerio es el cura celibulario como el cura rubio/moreno, alto/bajo ...).

Dice la **Pastoral**: La misión del pastor es la de servir de testigo, animador y discernidor de los diferentes Carismas de la Comunidad para ayudar a que todos ellos se pongan en funcionamiento. Además parece misión del Pastor-Presbitero servir de unidad y aglutinante en la comunidad. Y me pregunto yo: ¿Para esto es mejor que el pastor sea célibe? ¿A cuántas personas no célibes ha dado Dios esta riqueza, acrisolada, incluso, por la experiencia de su propio hogar-profesión-ejercicio público? ¿"A qué este desperdicio"?

¿O es que a los sacerdotes no célibes que históricamente han sido llamados a ejercer el ministerio prebisteral por la Iglesia, se les ha de negar las "cualidades" pastorales que Dios les había concedido en favor de la Comunidad cristiana? O, más aún, ¿Podríamos consentir que acaso Dios haya sido generoso en conceder "cualidades de pastor" a sacerdotes no célibes hace siglos, pero hoy no lo puede seguir haciendo porque así lo decretaron nuestros teólogos o nuestros obispos? Debemos escuchar en serio lo que dice, pide, aconseja o insinúa el servicio pastoral a las comunidades cristianas. Preguntemos para ello a las distintas iglesias locales, acumulemos experiencias y decidamos con gran libertad interior de Espíritu, como quienes están ante un tema bien opinable.

¿Será la Psicología quien aconseje que el pastor sea célibe? Para concluir así, tendríamos que admitir que es demostrable psicológicamente que el Pastor casado es más inestable afectivamente, puede dedicarse con menos entusiasmo y libertad al ejercicio pastoral ... es menos maduro ...

Bueno, habrá de todo ..., si de madurez hablamos, tanto entre los pastores célibes, como entre los casados, como entre los solteros (ni célibes ni casados). En todo caso, ya estamos en el terreno de lo experimentable, verificable, comparable, opcional ... Esto es, justo, lo que el Moceop defiende. Y, modestias aparte, nos parece verdad que se pueden mencionar grandes testigos de fe, servicio, discreción y unidad-aglutinante entre los sacerdotes actualmente casados (lo digo por aquello de que parece como si estuviéramos condenados -¿por quién?- a que fuera mentira) y, por supuesto, entre creyentes -hombres y mujeres- casados, y solteros de muchas comunidades cristianas.

¿Y la Sociología? Los datos, la estadística sobre lo que opinan los creyentes al respecto de la opcionalidad del celibato de sus pastores, también dejan la puerta abierta a lo que viene defendiendo el Moceop. Es verdad que no hay estudios muy técnicos en esta cuestión concreta. No sería malo que las diócesis encargaran una encuesta seria sobre el tema que va a incidir mucho en la marcha de la comunidad (¿Por qué las diócesis, el Vaticano, las Conferencias Episcopales guardan con tanto sigilo el número, las causas y los procesos vitales del sacerdote secularizado?).

Ya no puede esgrimirse en contra de la opcionalidad del celibato de los pastores que los cristianos se escandalizarían de tener un sacerdote casado, como pastor en su comunidad. Eso ya no puede decirse. Los sondeos hechos con motivo de algún programa de radio o de televisión insinúan que la gente o pasa del tema o, en porcentaje mayoritario, está a favor de que el celibato de su pastor sea opcional. (No os voy a aburrir con los datos y estadísticas, tanto nacionales como de otros países, que se han publicado sobre este tema. Os remito a nuestro Boletín "Tiempo de hablar", que en distintos números ha recogido y analizado esos datos, ya sea con motivo de Encuentros-Asambleas nacionales como con ocasión de los Congresos que prepara nuestra Federación Internacional).

QUE ES LO QUE DEBE IR MADURANDO -CUESTIONES SUBYACENTES- PARA AVANZAR EN ESTE TEMA

Si la opcionalidad del celibato puede -y debe- considerarse una cuestión libre, positiva y profunda en la Iglesia ¿Dónde están las resistencias para que así se vaya reconociendo en la práctica por las Instancias decisorias de la Igle-

sia? ¿Dónde está la madre del cordero en esta "fijación" del celibato impuesto a los pastores? ¿Qué es lo que debe ir madurando, de fondo, para que se faciliten pasos pastorales concretos y cambios disciplinarios en esta cuestión que nos ocupa? Apuntemos algunas pistas de fondo.

El sentido de los Sagrado-Cristiano y el modo de acceder al "Ello": Las vírgenes -las "Vestales"- no son más camino de acceso al Dios de Jesucristo que las fecundas mujeres hebreas; ni los levitas, ni los sacerdotes del Templo con sus ritos de purificación y "limpieza" son mejor vehículo para "tocar" o "manifestar" al Dios de Jesucristo que los hombres y mujeres "cotidianitos" de la calle. Los grandes adoradores de Dios son los que van descubriendo día a día -con su Gracia- que la existencia, nuestra existencia, la existencia de todos está atravesada por el Padre; no es el culto lo que más revela al Dios de Jesucristo, sino la pasión de vivir y hacer un mundo más habitable, fraterno, contemplativo. Para testificar al Dios de Jesucristo serán de agradecer -sobre todo- hombres y mujeres penetrados por "El Invisible", como Moisés. Estos testigos, tan necesarios, pueden facilitar tremendamente el descubrimiento, la adoración, la proclamación y la Celebración en Comunidad del Dios de Jesucristo. Pedir que estos testigos, -estos vehículos- sean rubios o morenos, altos o bajos, casados o solteros es una cuestión secundaria o terciaria.

Canto a la Corporalidad-Sexualidad. Cuando las Instancias decisorias de la Iglesia estén íntimamente dispuestas a proclamar -porque así lo experimentan- la carga Mística y Contemplativa del Cuerpo (el del hombre y el de la mujer), que la relación intersexual e interpersonal -hombre y mujer- no sólo no es pecado sino que es un vehículo fabuloso de penetración-compenetración-donación-entrega de dos seres que -en equipo- se abren a Dios y a los demás; que cuando Dios ha elegido la entrega esponsal como gran Sacramento de las relaciones amorosas de Yaveh con su Pueblo y de Jesús con su Iglesia, es porque quería que quedara patente la carga explosiva de Signo de amor que tienen los cuerpos que se entregan y viven generosamente ...

Se me viene a la memoria aquella frase del Evangelio: "Cuando veais que estas señales ocurren" ... pensad que está cerca la abolición de la Ley del Celibato. Para que se vayan dando estas señales, tendrá que haber pastores, teólogos y organizadores que lo experimenten.

Canto a la mujer en la Comunidad humana y eclesial. No es que deje de ser considerada pecadora (más que el hombre), de segunda fila para cuestiones importantes, robadora de sacerdotes generosos, inestable (más que el hombre) por la riqueza y finura de su sensibilidad ..., sino que se la reconozca y proclame como en pie de igualdad con el varón para la vivencia, expresión, proclamación, celebración y organización de la comunidad, tanto humana como eclesial; por lo tanto sin ningún derecho -al menos visto desde el Evangelio- a ser vetada en ninguna responsabilidad de la Comunidad, dicho de otro modo: con derecho a ser elegida para cualquier ministerio.

La horizontalidad de la Iglesia. Por supuesto que la Iglesia no la inventamos nosotros con nuestros votos democráticos; desde este ángulo de visión, no es la Iglesia una Institución democrática; pero tampoco ha de ser monárquica u oligárquica. Es otra categoría.

Dios se entrega al Pueblo y del interior de este Pueblo, santificado por Dios, surgen todos los círculos: los proféticos, los magisteriales, los mártires y confesores, los organizativos. De aquí se deduce un modo de Comunidad en horizontal, en la que todos los Carismas son puestos al servicio de los demás, sin que ninguno de ellos sea eliminado o relegado por razones secundarias y extraevangélicas (como puede ser en lo del celibato de los pastores/as la razón del sexo o del estado de vida)

Primacía de lo Pastoral. Todos los instrumentos y normas que a sí misma se dé la comunidad eclesial deben estar en función de facilitar su misión consistente en vivir, anunciar, proclamar y celebrar comunitariamente el Anuncio del Resucitado. El carácter de los códigos es secundario, en función del objetivo prioritario. Visto desde aquí, ¿es legítimo someter a una Comunidad cristiana a vivir sin la Eucaristía -principal- por no haber sacerdotes o Pastor/a célibe -secundario-?

CAMINOS PRACTICOS Y OPERATIVOS

Al principio os lo dije: no me gustaría que fuera esta charla "estética", de gente que escucha. Estoy hablando en el corazón de la Iglesia, por mucho que sea Iglesia local. Os dije de entrada que venía a comprometeros.

¿Por dónde podríamos empujar el avance de la opcionalidad del celibato? ¿Cuál puede ser vuestra tarea y mi tarea -como Moceop- en esta maduración que, así lo creo, está pidiendo la Iglesia?. **Cuatro cosas a modo de conclusión operativa para todos nosotros:**

a) **Que el Moceop, como espíritu y como organización, siga vendiendo lo mejor posible su producto,** que consiste más o menos en lo que os he dicho en esta charla. Para ello debemos seguir urgiendo a sus miembros y simpatizantes a madurar en un triple compromiso: Ser vivientes y testigos del Evangelio; animar-acompañar-suscitar pequeñas Comunidades cristianas; defender los derechos humanos en la Iglesia. (Para mayor explicación de todo esto os remito a nuestra revistilla "Tiempo de hablar" Nº 36 - 37 -última Asamblea General del Moceop) y Nº 33 -Congreso de la Federación Internacional de Sacerdotes casados católicos). Yo, por mi parte, junto con muchos compañeros míos, estoy decidido a emplearme en esta tarea eclesial convencido de que los derechos se conquistan ejerciéndolos lo más posible (no sólo hablando de ellos)

b) Vosotros, curas célibes que estais aquí -y otros compañeros vuestros

que no pudieron o no quisieron venir : **ayudad a la desmitificación de la celibato**cracia: el que sienta que ha de ser célibe, como don, que lo sea; el que se sienta vocacionado al matrimonio, que lo defienda. Además, ayudadnos a los curas casados a que sigamos fieles a la tarea misionera (con frecuencia nos cuesta seguir). Parece como si al casarnos se nos echara del ejercicio pastoral. **Llamadnos a seguir en la pastoral**; en esto teneis un papel importantísimo. ¡Que fenomenal! que en un equipo de pastoral-supongamos una Parroquia-estén integrados curas célibes, laicos y (si los hay) sacerdotes casados. Hoy somos muchos los sacerdotes casados que nos creemos lo de la Pastoral. Estudiemos juntos las vías clásicas -parroquias, movimientos, etc- y las menos clásicas -movimientos alternativos- en las que trabajar pastoralmente.

c) Las Comunidades de Base que estais aquí y las que no pudieron asistir a estas Jornadas: ayudadnos, primero, a que nos siga pareciendo serio lo de Jesús de Nazaret. Conozco varias Comunidades de Base que han ayudado-acogido y "salvado" a sacerdotes casados. **Acogednos en la Comunidad. Una vez dentro, todos nos debemos estimular a poner en ejercicio los Carismas que Dios nos haya dado**: el de la limpieza del templo, el de la enseñanza-catequesis, el de la escuela-consuelo, el de la profecía-compromiso, el de la Unidad-Presidencia ... Discutir seriamente cómo quereis que se den en vuestras comunidades las distintas responsabilidades o ministerios. Sed valientes para renovar lo que conduzca a la edificación y robustecimiento de la comunidad. Yo pienso que las Comunidades de Base sois una vía excepcional para abrir nuevos caminos en todo este campo de la opcionalidad del celibato en los ministerios.

d) Los teólogos, los que estais aquí y aquéllos en los que podeis influir: (lo digo con toda humildad) animaos a mantener el tipo **publicando los contenidos que descubrais como verdaderos**, por impopulares que resulten al poder. No lo vais a tener fácil; pero cada uno debe arriesgar desde aquello que le toca vivir. La tarea de destruir contenidos falsos -por "históricos" que parezcan- es de una importancia revolucionaria para el avance de la Iglesia. Esta tarea os pilla en gran parte a vosotros.

Ya está bien. Ahora a dialogar entre todos. Teneis la palabra.

Julio Pinillos

GIJON, 11 MARZO 1989

"A EL LE TOCA CRECER; A MI, MENGUAR". (Jn. 3, 30)

Reunión de Delegados de Zona. Madrid, 28 de enero. 1989.

A este "cronista", secretario o como mejor os plazca llamarle, no otra frase le estuvo rondando toda la reunión, cuando escuchaba todo lo que Andalucía contaba por boca de Juan, lo que José Luis y Julio relataban de Albacete y Madrid, todo lo que Manuel y Pedro referían de Cataluña y Murcia, las reflexiones teológico - contemplativas al alimón de Guillermo y Pepe - Cantabria y Valladolid -, el entusiasmo de Bernardino con aire alavés y riojano, la serenidad extremeña de Pepe y la profundidad aragonesa de J. Francisco junto al empuje valenciano de J. Ignacio.

Todos nos dimos cita una vez más en Moratalaz, acogidos por los entrañables "centralistas" madrileños. Y en el repaso de todo el trabajo que allí nos reunió, insisto, tintineaba la frase del Bautista, hecha realidad de 1989 apenas iniciado: "es la Vida, es el Reino, son los hombres y mujeres, nuestros hermanos y hermanas, sus problemas reales, sus esperanzas y sufrimientos... lo que tiene que retomar el protagonismo; nosotros, la Iglesia, Moceop, el celibato o el no celibato, los curas, no son más que medios, cauces, ayudas..." O aquello otro del "lejano" Concilio Vaticano II: "Los gozos, las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de cuantos sufren..."

Sí, amigos. Aun a riesgo de simplificar excesivamente, ésta era la convicción profunda, experienciada, que nuestros "delegados" ponían sobre aquellas mesas de colegio: nuestra causa no es importante más que en la medida en que colabora a que la gran causa del Hombre, la gran causa de Dios avance: no estamos por una pelea eclesiástica.

Puede ser, sin embargo, muy interesante desmenuzar siquiera un poquito, algunas explicitaciones concretas de esta vivencia general. A ello vamos. Lo hacemos con un deseo de síntesis y globalización. Conscientes, por supuesto, del riesgo que ello entraña: perder parte de la riqueza de los datos concretos, para ganar en visión global de formulación. Confiamos que merezca la pena, contando con que lo concreto lo estamos poniendo a diario cada uno de nosotros. Manos a la obra, pues ...

.....

1.—Con ser importante y decisivo el cambio que han experimentado con nuestras vidas, nos parece más radical el CAMBIO DE PERSPECTIVA.

En las aportaciones concretas iba dejándose entrever, de continuo, como el mayor hallazgo, que estamos metidos en la vida "normal": que ahí hemos situado el reto y la llamada fundamentales.

Esta constatación lleva consigo aspectos tan fundamentales en nuestra valoración como:

- no buscar soluciones aparte, específicas; huir de todo lo que suena a confesionales, a clerical ... (aunque no se ignora con toda una trayectoria vital anterior que nos une). Pero parece que no estimamos positivo crear cosas "para" nosotros;
- no aparecen en las aportaciones actuaciones que supongan una añoranza de nuestra situación anterior, ni siquiera "renovada";
- los compromisos que buscamos, al menos en su planteamiento, no van buscando grupos "sobre" los que ejercer algún tipo de liderazgo ...

Parece como formulación que podría resumir la aspiración y el sentir general- que **hemos retornado a la vida normal: pero no para intentar que la gente se venga con nosotros, sino para quedarnos con ellos.** Suena algo "curioso", ¿verdad? Pero encierra una gran verdad y una tremenda exigencia de sencillez. Y de encarnación.

2.— Luchamos al mismo tiempo por **NO PERDER EL NORTE.** Encarnación no significa renuncia a la transcendencia, sino vivenciar la realidad en toda la profundidad que le otorga Jesús de Nazaret. Por eso **seguimos sintiendo muy vivo el reto de la Misión:** llamada profunda a vivir y potenciar el Reino de Dios. Y esta invitación se inicia como exigencia personal de respuesta honrada y consecuente para cada uno de nosotros. Sólo desde ahí tendrá sentido ofertar con absoluta gratitud y en el más grande de los respetos la respuesta de nuestra fe.

Este es el **compromiso diario a construir el Reino.** Y únicamente desde esta perspectiva puede tener sentido serio acercarnos a lo eclesial.

3.— En este reto sentimos que **lucha por nacer cada día la Iglesia de Jesús.** Desde unos cauces que empalman con esa vida redescubierta: desde el pequeño grupo de creyentes corresponsables; desde los grupos reales de cada día y en el diálogo con nuestro entorno; desde las posibilidades concretas de cada situación y no desde grandes organigramas teóricos; en contacto, por supuesto, con otros muchos grupos de creyentes que nos facilitan la comunión ...

Es desde estos planteamientos sencillos desde donde nos merece la pena **conectar con los cauces pastorales generales** y desde los que estamos convencidos que nuestra aportación puede ser positiva.

4.— Descubrimos que en este misionar -como en cualquier otro- son im-

prescindibles signos concretos de salvación. "La catequesis sin signos se convierte en ideología", como decía uno de los delegados. Y lógicamente, los signos, para serlo, han de ser inteligibles para el hombre de hoy, han de ayudar a salvar de las miserias del momento presente.

Y ahí es donde pensamos puede adquirir todo su sentido misionero y anunciador del Reino tantos gestos y actuaciones que, por sencillos, pueden quedar silenciados con gran facilidad:

- la riqueza de la vida normal, asumida con todas sus consecuencias, sin escapismos, en profundidad;
- el encuentro sincero y amigable con los compañeros
- la potenciación de lugares de encuentro, de grupos que facilitan el intercambio y el comportamiento en profundidad;
- la lucha por la floración de espacios de amistad, de tolerancia, de serenidad, de libertad;
- la dedicación a favor de los sectores más desatendidos;
- el compromiso consecuente que rompe con las estrategias del poder y de lo "conveniente" ...

.....

Estos parecen ser los derroteros por los que intentamos caminar, según las aportaciones de nuestros delegados de zona. Estas líneas maestras subyacen a tanto trabajo en barrios, coordinadoras, grupos de base, implicaciones políticas y sindicales, dedicación a grupos marginales, colaboración en grupos de catecumenado y acogida, etc., que constituyen nuestro vivir diario ... Estas son las apuestas a las que hemos jugado y deseamos seguir jugando nuestras vidas. Por eso parafraseamos al Bautista al inicio: Es bueno todo lo que nos hace menguar, perder protagonismo, embarcarnos en tareas colectivas, apostar frente a los retos de cada día, perdernos en el anonimato ...

RAMON ALARIO

LOS OTROS CURAS

En la última reunión organizativa del Equipo del Moceop-Madrid, recogimos la inquietud, manifestada en la IV Asamblea y en la última reunión estatal de Delegados, de realizar alguna acción de cara a la opinión pública en torno al "Día del Seminario".

Así que unos cuantos nos propusimos hacer una pequeña reflexión, en estilo periodístico, para enviar a los medios de comunicación. En esta reflexión fue muy valiosa la aportación de un matrimonio amigo que nos hizo contraste y ayudó a profundizar.

Nadie va a hablar de ellos en los púlpitos, ni siquiera con ocasión del día del Seminario o de las vocaciones sacerdotales.. Son los Curas casados, los que perdieron su derecho al púlpito. De ellos sólo es posible hablar en tribunas laicas como el periódico, la radio y, si acaso, en algún programa de TVE no contemplado en los acuerdos Iglesia - Estado.

Desde hace años se viene diciendo que los curas casados somos 80.000. Su número exacto, sin embargo, es uno de los secretos vaticanos mejor guardados. Nadie da cifras ni en los obispados, ni en Roma. Parece como si todos estuviéramos fenecidos y enterrados en una fosa común. Oficialmente no existimos; no interesa que se hable de nosotros.

Por eso tiene su gracia que, con ocasión del "día del Seminario", levante-mos la cabeza para decir que estamos vivos; que no es poco. Pero que nadie nos busque ni al frente de una parroquia ni en cargos eclesiásticos de postín. Estamos en la iglesia, pero ocupando puestos de donde no nos pueden echar.

Novedad: nuestra forma de estar

Muchos de nosotros nos seguimos sintiendo sacerdotes de Jesucristo, servidores del hombre y de la comunidad. Lo que nos distingue de nuestros antiguos compañeros de clerecía es una nueva forma de estar en el mundo y en la iglesia.

A ellos les apoya una institución relativamente poderosa: la jerarquía, su congregación religiosa ... Nosotros carecemos de apoyos sociales. Ellos, los pastores del rebaño, sirven el evangelio desde puestos de autoridad, aunque sean cuadros intermedios. A nosotros ya no nos quedan poderes eclesiásticos.

Ellos tienen garantizado un módico sueldo mensual y una pensión de vejez. Nosotros conocemos de cerca el paro y la angustia de no haber cotizado lo suficiente para cobrar la jubilación.

Ellos ejercen su oficio de siempre, el que les empezaron a enseñar desde los años de Seminario. Nosotros tenemos que pasar por una penosa reconversión profesional para convertirnos en oficinistas, carniceros o profesores.

Ellos presiden y celebran sacramentos reconocidos por todos, como el Bautismo o la Eucaristía. Nosotros, cómo cualquier cristiano, tenemos que reinventar cada mañana los sacramentos de la vida: el sacramento de la justicia, el de la solidaridad ... que también son sacramentos de Jesucristo.

Ellos han renunciado a crear una familia para mejor servicio al evangelio. Nosotros estamos empeñados en el "más difícil todavía": en servir igual de bien al evangelio pero compartiendo nuestra vida con una esposa y unos hijos. La mayoría de nuestros antiguos compañeros viven con sencillez. Nosotros conocemos la intemperie.

Camino al andar

En estos días, muchos Curas y Obispos se dirigen a los jóvenes para hablarles del Seminario y de los Curas en regla, los que caen dentro de la legalidad eclesíástica. ¿Por qué no presentarles como igualmente válida la experiencia de los otros Curas?. Sería un gesto de humildad por parte de la Jerarquía reconocer que también nosotros, los Curas casados, podemos "lavarles los pies", es decir, servir a la manera de aquel siervo que en la tarde del Jueves Santo se levantó de la mesa para lavar los pies de sus amigos.

Es verdad que nosotros no ofrecemos seguridades doctrinales, que somos gente en búsqueda -caminantes haciendo camino al andar-. Pero existimos y de ello dan fe nuestras pequeñas comunidades cristianas. En el día del Seminario, es hermoso soñar que también nosotros somos semillas, semilleros de una nueva forma de ser Cura. En la iglesia y en la sociedad, incluso en los impresos para la declaración de la renta, ya existe un espacio reservado para los Curas de siempre. Nosotros buscamos un lugar para los otros Curas.

MOVIMIENTO PRO CELIBATO OPCIONAL (MOCEOP)

Madrid a 6 de marzo de 1989

PARA LA CONTEMPLACION

ORACION ANTE EL 1º DE MAYO

En Valladolid. Barrio de las Delicias. 1º de Mayo de 1988.
Grupo de Pastoral Obrera, Justicia y Paz, Comunidades Cristianas.

Presentación de la lectura

Jeremías se comprometió con la reforma ética y religiosa del Reino de Judá emprendida por Josías, erradicando las influencias culturales de los pueblos vecinos más poderosos y florecientes, sobre todo del pueblo Caldeo.

En esta lectura, Jeremías denuncia la corrupción de su pueblo que se deja contaminar de nuevas corrientes paganas.

Lectura de Jeremías 9, 1 - 8

La Palabra de Dios hoy:

1.- LOS TRABAJADORES HOY

Somos un pueblo los trabajadores, que como Judá, estamos siendo arrasados, corrompidos por nuevas costumbres, ideologías, ajenas a nosotros.

El nuevo capitalismo internacional, la cultura de las multinacionales y el consumismo destruyen nuestra identidad:

- la solidaridad de los oprimidos
- las luchas por una vida más humana
- las utopías de la Revolución o de la Justicia o de la Igualdad de las Internacionales Obreras.

Los nuevos dioses que nos invaden se llaman: Confort, Seguridad, Consumo, Libre Mercado ... Muchos dirigentes de instituciones sociales, que se llaman obreras, ya no suelen hablar de Revolución, sino de cambio, de progresismo ...

- no se denuncia el sistema capitalista, se anuncia el Sistema de Libre Mercado y Sociedad de Bienestar,

- no se denuncia la Explotación, el Ejercito de parados, sino que se habla de "excedentes del mercado de trabajo"

Y nosotros y nuestro pueblo hasta nos lo creemos.

2.- NOS ENGAÑAN

"Se engañan unos a otros, dice Jeremías, no dicen verdad, se acostumbran a mentir, son incapaces de cambiar" (Jr. 9, 4s)

Y las clases trabajadoras apoyan la OTAN, o entrar en el Mundo Libre o apuestan por la Seguridad Nacional, producción y exportación de armamento, Mercado común ...

- ¿Pero seguridad de qué y contra quién?
- ¿Qué vamos a "mercar"? ¿Qué significa "común"?
- ¿Qué pintan los trabajadores en todo esto?
- "Las palabras de su boca son engaño. "Paz" dicen a los demás y tienen la insidia en su corazón" (Jer. 9, 8)
- ¿No es esto la Otan y el Pacto de Varsovia?

Estas ideologías corrompen nuestra identidad.

Contra la solidaridad y la Justicia, los mejores situados defienden con uñas y carne sus privilegios, la redistribución de las rentas ha aumentado las diferencias sociales.

- ha vuelto la mendicidad por los pisos y las calles de las barriadas (las clases altas tienen sus porteros que impiden la entrada de estas clases).
- la cobertura de desempleo se ha reducido en los últimos años.
- la población transeunte aumenta.
- la población carcelaria aumenta, siendo el 80% menores de 25 años, de familias trabajadoras y en paro.

3.- EL TEMOR

Y sigue Jeremías: "¡Que cada uno se guarde de su prójimo! ¡Desconfiad de cualquier hermano! ¡Los compañeros se engañan siempre, los amigos calumnian!" (Jer. 9,3)

Por eso

- se cierra a cal y canto puertas y ventanas
- se acotan parcelas de recreo o zonas residenciales

- se multiplican escoltas, compañías de seguridad, vigilantes
- aparecen brotes de racismo contra los más pobres: extranjeros, gitanos, parados ...
- se multiplica la vigilancia policial por las calles

4.— LA TENTACION: SUCUMBIR

Termino volviendo a leer la tentación de Jeremías de abandonar su compromiso de renovación de su pueblo:

“Ojalá tuviera un albergue de caminantes en el desierto (una casa en el pueblo, un chalet en el campo ...) y dejaría a mi pueblo y me alegraría de todo esto” (Jer. 9,1)

¿No es ésta la tentación de muchos ... y también la nuestra? Decir que no se puede hacer nada es dedicarse a la propia familia, a los “hobbys”, a cumplir con el culto, y dejar el barrio, el sindicato, la política, la educación. .. para que la clase trabajadora, los explotados, los pobres y los marginados pierdan su sentido de clase, de pueblo, sus señas de identidad.

5.— CREER EN LA UTOPIA

Sin embargo Jeremías siguió firme en su compromiso con la renovación social, moral, cultural y religiosa de su pueblo, acorralado por el nuevo imperio. Fue acusado de derrotismo por los militares, encarcelado, perseguido y finalmente murió en el desierto.

No vió realizadas las utopías y los sueños por los que se comprometió y que tantas veces anunciaba.

“De nuevo te edificaré, virgen de Israel”. “Yo suscitaré un renuevo de Justicia que hará derecho y Justicia sobre toda la tierra (33, 15ss). “Y sucederá que en ese día romperé el yugo y las cadenas y no les dominarán extraños ...” (30, 8). “Y pondré mi ley en el interior y sobre los corazones la escribiré y Yo seré su Dios” (31, 33). “Y morarán allí Judá y todas las ciudades juntas, los labradores y los pastores con sus rebaños, porque yo saciaré a todos los que estén agotados y desfallecidos. Pero al despertar vi que mi sueño era dulce para mí” (31, 23ss)

La Solidaridad, la Justicia, el Derecho son y han sido y serán los “sueños dulces” de los que no tienen porque es lo único que pueden tener y lo que les mueve a seguir en la brecha. Este sueño se llama también Dios.

JOSE CENTENO

INFORME ECONOMICO – AÑO 1988

INGRESOS

Suscripciones	108.600
Suscripciones por Banco	185.000
Bonos y Donativos	62.366
Donativos de Mallorca	25.956
Asamblea octubre - 88	194.015
Préstamo	70.000
Intereses c/c	75
TOTAL	646.012

GASTOS

Viajes de representación	38.000
Devoluciones y comisiones de cheques	6.259
Comisiones gestión bancaria	22.528
Devolución préstamos	92.528
Edición revista	215.000
Envío revista	17.329
Fotocopias y material papelería	12.722
Retenciones R.C.M.	15
Compra de libros	6.000
Apartado de Correos	550
Entrega colecta Asamblea	90.400
TOTAL	501.331

SALDO A FAVOR AL 31 - XII - 88 144.681

!!! ATENCION !!! !!! ATENCION !!!

El equipo de Economía quiere recordar:

- Que la cuota mínima de ayuda al Moceop, acordada en la Asamblea, es de 2.000 pts. En ella se incluye la suscripción a la revista.
- Que todos los que pagasen la suscripción por banco y la cantidad fuera menos de 2.000 pts, tienen que volver a enviar su autorización, actualizando su cuota, según modelo que va en la contraportada final. Los que tengan autorizada una cantidad mayor de 2.000, se les seguirá cobrando lo dispuesto por ellos mismos, si no se recibe una contraorden.
- Hacemos una llamada de generosidad. Andamos más bien justos. Colaboremos todos un poquito más.

DE AQUI Y DE ALLA

"CRITICOS" Y "FIELES" EN LA IGLESIA

La Prensa mundial ha recogido extensamente el *Manifiesto de Colonia*, firmado por 170 teólogos, muchos de ellos de gran renombre. No se puede minimizar su importancia. No se trata de un incidente local. Durante año y medio, la opinión pública centroeuropea se suma a la protesta y aun a los desórdenes públicos que preceden o acompañan a la consagración de obispos en Austria (auxiliar de Viena, obispo castrense, *feldkirchen*), en Suiza (*chur*) y últimamente el traslado del arzobispo de Berlín a Viena. El Vaticano ha presionado para que se acepten sus candidatos en contra de los cabildos diocesanos, aunque sienten escamoteados sus antiguos derechos de presentación. Encubrir los hechos o desfigurar los términos del debate es tan perjudicial como inútil. Se atropella la verdad, se comete injusticia y se bloquea el camino del buen entendimiento.

Caen en la simpleza maniquea los que reducen el debate a una lucha de poder dentro de la Iglesia. Y menos entre el poder temporal y el espiritual, como alguno ha insinuado recordando la anacrónica lucha de "las investiduras". La comunión de las iglesias con la sede de Pedro depende en gran parte de las relaciones de cada obispo con sus sacerdotes y fieles. En toda organización humana jerarquizada es inevitable la tentación de la adulación. Esta visión profana del debate actual haría

bueno el consejo de Maquiavelo al Príncipe: "No hay otro medio para conservarte contra el contagio de la adulación más que hacer comprender a los sujetos que te rodean que ellos no te ofenden cuando te dicen la verdad". Como espectador cercano, reconozco que el carrerismo es una enfermedad grave que condiciona la libertad y la auténtica lealtad de no pocos sacerdotes y obispos.

Las motivaciones religiosas, aunque se utilicen no pocas veces como disfraz, tienen entidad propia, raíces más profundas y potencia motriz considerable. Interesa, por tanto, desbrozar la acequia para que el cauce se vuelva transparente. De los sustratos más profundos del hombre suelen brotar las aguas cristalinas. Los conflictos aparentemente insolubles suelen adolecer de pésimos planteamientos. La historia y la sociología demuestran que se prefiere por comodidad el conformismo exterior al entendimiento de los espíritus. Como si se pudieran enterrar las grandes discrepancias que siempre existieron entre los creyentes, en el comportamiento político, en el uso de la riqueza, en la conducta sexual y afectiva y en otras esferas personales y sociales.

Entre los méritos del concilio hay que destacar el de haber legitimado la diversidad de opciones católicas en materia social y política. Bien es verdad que no se hizo otro tanto en algunas cuestiones morales propiamente dichas. El conocimiento científico de la naturaleza humana podría ayudar a

revisar la aplicación de los principios tradicionales.

"En estos casos de soluciones divergentes, aun al margen de la intención de ambas partes, muchos tienden fácilmente a vincular su solución con el mensaje evangélico. Entiendan todos que en tales casos a nadie le está permitido reivindicar en exclusiva a favor de su parecer la autoridad de la Iglesia" (Gs,n. 43). Este texto abría la puerta al reconocimiento oficial del pluralismo de opciones políticas y sociales en la apreciación cristiana de la realidad. El compromiso por la justicia social y la defensa de los derechos humanos solamente ha robustecido la credibilidad de la Iglesia. Ha devuelto la paz y la convivencia a la misma comunidad.

Es un secreto a voces que amplios sectores de mujeres y hombres practicantes no comparten las enseñanzas del magisterio pontificio en algunos aspectos de la moral sexual. Sencillamente no les convencen las razones invocadas por la encíclica *Humanae vitae* (Pablo VI) o la exhortación *Sobre la familia* (1981) del actual pontífice. Un cristiano maduro no tiene por qué escandalizarse ante este hecho. Se puede adoptar una actitud pasiva e incluso hacer callar la polémica pública, pero se degrada el pluralismo cuando cada uno campa por sus respetos sin hacer el mínimo esfuerzo por oír al discrepante. Juan Pablo II advertía a los obispos europeos, en el simposio de 1985, que la "contestación moral y social" constituía, a su juicio, "el gran obstáculo de hoy para la evangelización".

Ahora parecen tener más fuerza los movimientos que rechazan el pluralismo como disensión. Es inevitable que

los que buscan el más estricto unanimismo pongan en práctica el más completo exclusivismo. Teólogos y seglares que han dado pruebas más que suficientes de su lealtad a la Iglesia pierden ahora la confianza de la jerarquía. Bernard Haring, en su carta al Papa, compara ese proceso de marginación creciente con un seísmo antirromano que, a su juicio, provocan determinados asesores pontificios que se presentan en los congresos como poseedores en exclusiva de la confianza del Papa. Teólogos de gran autoridad como Congar y Paul Valadier muestran su preocupación por el espíritu sectario que se está apoderando de movimientos apostólicos, meritorios por otra parte.

Me parece acertada la observación de un gran teólogo español de nuestros días cuando explica estas nuevas tendencias unanimistas por la nostalgia de aquella situación en la que se identificaba a la comunidad religiosa con la sociedad civil. Una sociedad que excluía de la misma a cualquiera que rompiera la unidad de creencia. Reaccionan ahora, ante la nueva situación, desde la añoranza. Intentan recrear en la nueva sociedad pluralista una forma de pertenencia religiosa que reproduzca la situación unanimista primera. Confunden la pertenencia religiosa con la social y serían felices si llegaran a dominar en el interior de la comunidad religiosa todos los mecanismos de la vida de sus miembros. "De la secta", escribe, "se excluye la discusión, la divergencia de opiniones, el disentimiento. No es raro que en los medios sectarios o asectariados los miembros reproduzcan con un mimetismo inconsciente la forma de pensar, de expresarse, los sentimientos y hasta los gestos del jefe carismático que la ha congregado".

A los 25 años del concilio, y desde la experiencia de la emancipación de lo social, actúan con fuerza dentro de la Iglesia dos racionalidades de signo distinto. Las dos salen al paso del proceso de secularización, pero de manera distinta. Los que se toman en serio la sociedad secular y la laicidad en las instituciones civiles aceptan las características de la modernidad tales como la deliberación, la discusión, la investigación y la encuesta. No aceptan la modernidad en bloque ni la canonizan siempre como progreso. Promueven el diálogo, confían en el testimonio moral individual más que en la confesionalización del cuerpo jurídico y de las instituciones del Estado. Corren ciertamente el riesgo de disolverse en lo secular. Pero demuestran su ignorancia los que los acusan de secularizar a la Iglesia y de olvidar su mensaje trascendente o espiritual.

Frente a esa racionalidad se mueven aquellos otros que optan por una recia presencia institucional y quieren hacer de la Iglesia un baluarte frente a la secularización, construyen un mundo aparte y utilizan los mismos mecanismos burocráticos y coactivos de la secularidad. Ambas racionalidades son pragmáticas. Los pluralistas se fían más del espíritu. Los unanimistas disimulan mal una nueva forma de pelagianismo que siempre ha tentado a los cristianos.

Los *teólogos del Rín*, que influyeron en el concilio, tienen el mérito de poner ahora sobre el tapete la política de nombramientos episcopales que parece inspirar el Vaticano. No están exentas del mismo peligro las conferencias episcopales cuando organizan su buracracia y eligen a sus colaboradores. Se estrecha el juicio sobre las

"personas de confianza" de los que legítimamente pueden rodearse. Se dogmatiza la acción en aras de la eficacia. Y se marginan a los verdaderos creyentes y talentos creadores.

No me resisto a terminar estas reflexiones sin reproducir un texto del cardenal Tarancón escrito en 1985: "Lo comprendo, pero no puedo justificar que se prescindiera de la competencia para premiar la fidelidad o que se asociara a los mediocres para evitar conflictos o contestaciones. No debe olvidarse que la auténtica fidelidad se expresará, en algunas ocasiones, por medio del disenso o de la crítica, no precisamente del halago o la adulación".

Pastorear el pluralismo es precisamente el desafío al que se enfrentan los responsables de la Iglesia actual. No es una simple cuestión disciplinar. La unanimidad ética no ha existido nunca. Y los principios básicos del orden moral no son armas arrojadizas, ni argumentos de dominación. Pertenecen al núcleo del evangelio que confía exclusivamente en la fuerza de la verdad por sí misma. Demuestran su ignorancia los que acuden a la obediencia incondicional para restaurar la uniformidad de las conciencias.

("El País, 15 de febrero de 1989")

LOS CURAS CASADOS

La iglesia de hoy, como la de todas las épocas de su existencia, está caracterizada por un amplio abanico de situaciones personales y de grupos dentro de ella misma. Pluralismo que ha servido desde siempre para su propia purificación y evolu-

ción desde el impulso del Espíritu Santo, punto relacional fundamental, tanto de la jerarquía como de todo el pueblo seglar.

Dentro de este pluralismo existe, desde hace muchos años, el movimiento de curas casados a nivel internacional (en más de 25 países) y a nivel estatal (en casi todas las comunidades autónomas de la geografía española: Galicia, Cantabria, Vascongadas, Navarra, Aragón, Rioja, Cataluña, Valencia, Madrid, Extremadura, Castilla, Andalucía, Murcia ...). Grupo que ha celebrado ya su IV Asamblea Estatal, los días 14 y 15 de octubre, en Alcobendas (Madrid).

Nos parece, pues, justo, que en Pueblo de Dios aparezca esta referencia, de un grupo numeroso, con largo recorrido. Y que se conozca, al menos, en resumen, algunas de las conclusiones de esta última Asamblea:

... Los curas casados necesitamos estar organizados, como medio de apoyo y ayuda, como forma de conectar y aunar esfuerzos con otros muchos grupos ... Pero nuestra organización debe ser siempre funcional y dinámica, abierta de continuo a la vida, y esta organización debe servir para integrarnos y potenciarnos más en nuestros propios ambientes, tanto eclesiales como sociales, no para hacernos algo distinto y aparte.

— Estamos convencidos no sólo de ser y hacer Iglesia, sino de ser una de tantas riquezas como tiene la Iglesia, junto a tantísimas otras voces y aportaciones, no por críti-

cas menos positivas y enriquecedoras. Vivimos esta realidad eclesial como algo que se va haciendo cada día por el encuentro, en compromiso y el compartir de los creyentes en Jesús, con dinamismo, libertad y creatividad: no como añoranza o búsqueda de situaciones ya pasadas y superadas.

— Queremos subrayar la riqueza de nuestras aportaciones en lo que tienen de compromisos sencillos en los campos en que nos movemos: barrios, enseñanza, marginados, etc. Compromisos sencillos, pero serios y significativos, en la medida en que son vividos como la respuesta a los retos que nos hace la vida, y en la que se concreta nuestras opciones de fe por los hombres.

— Sentimos esta vida normal, servicial, como el lugar de encuentro fraterno y comprometido con otros muchos hombres y mujeres que también comparten -no necesariamente desde las mismas convicciones- la tarea de ser fermento y levadura por una sociedad más justa y amigable.

— Seguimos ofertando toda esta riqueza vital a la Iglesia Universal, convencidos de que su aceptación puede colaborar decisivamente a una profundización en la realidad del Pueblo de Dios, todo él, sacerdotal, profético y real por el bautismo.

Agradecemos el apoyo que nos manifiestan tantos grupos eclesiales y nos comprometemos con ellos a seguir trabajando en esta línea.

(“Pueblo de Dios” Suplemento al “Boletín Oficial del Obispado de Huesca”).

APARTADO 39003

Bs. Aires, s, 4 de febrero de 1989

Queridísimo Julio:

Estoy agotado de tanto escribir cartas a todo el mundo, pero más me cansa escribir a mis hermanos de Argentina sin recibir contestación, pues nadie se molesta en hacerlo, algunos por descuido aunque estén felices de que nos acordemos de ellos, otros por pereza y otros por indiferencia o pérdida de mística cristiana, que camuflan bajo la excusa de que han decidido asumir la responsabilidad de laicos (no entienden lo que es un laico cristiano o de que han asumido la lucha política, como si la lucha política no fuera una forma de luchar cristianamente). Tu eres un ejemplo de luchador cristiano: tu actúas en el campo familiar; en el campo sindical; y en el campo de la Comunidad cristiana. ¿Porqué esto que debería ser tan claro y tan simple para un cristiano, cuesta tanto explicárselo a muchos de nuestros hermanos en el sacerdocio? Esto me lleva a ver con claridad que nuestra lucha "intraeclesial" es importantísima. Es decisivo para la Iglesia Pueblo de Dios, terminar de una vez con el clericalismo, con la "casta" sacerdotal. Hay que devolver al Laico su dignidad e importancia e imbuirlo de su responsabilidad, de su congregación bautismal, de su **SACERDOCIO COMUN**, que no significa "vulgar", sino Sacerdocio general, de todos, Sacerdocio fundamental, base universal del ser cristiano. Te envío copia de la carta a Lautrey. Hay que abrir los ojos; mientras anglicanos y presbiterianos han aceptado abiertamente ordenar mujeres, un cable de France Presse del 26 - VIII - 88 anuncia la consagración de Barbara Harris como la primera mujer obispo de la historia de la Iglesia, en Massachussets, en la Iglesia Episcopal Norte Americana. Nosotros que nos creemos en la avanzada progresista del ca-

tolicismo, seguimos siendo curas, muy curas machistas. Si lees con atención el Boletín 6 de la federación (diciembre del 88) verás que todo gira en torno del "cura", cura casado pero siempre el eje es el cura varón; la mujer es el apéndice: puesto que es casado es ineludible que aparezca la mujer, pero no la pareja, no es la mujer como igual y de la misma dignidad y valor que el cura. Si queremos hablar de ministerios renovados, es preciso repartirlos entre hombres y mujeres y no tratar de encontrar ministerios nuevos para los curas o ex-curas y el resto ínfimo -como una concesión a inferiores- ministerios para mujeres. Es claro que Lautrey y Micheline piensan de otra manera (lo mismo surge patente de la Revista italiana "Sulla Strada" donde la mujer tiene un lugar importante y destacado) pues la intervención de Lautrey en el Coloquio Riobé, tiene otra tónica bien feminista y de pareja. ¿Qué pasa pues en el Comité de la Federación? El próximo Congreso tenemos que superar decididamente esta mutilación y tú tienes que prestar mucha atención para que España esté bien representada por las magníficas mujeres españolas del Moceop. Me pregunto sin malicia si acaso no hay una mentalidad sajona o anglo sajona que le presta esa apariencia machista. Quiero que hables de esto en el Moceop y que también lo converses con Gennari.

Te he escrito unas cuantas veces, pero algunas deben haberse perdido por culpa de nuestras huelgas de correos, otras se me traspapelaron y no las eché en el correo por culpa de mis dolencias. Resumidamente, no sé de qué cosas te hablé y de qué otras cosas me quedan por hablar. De modo que me despido de ti, de tu amorosa mujer e hijos y de todos los amigos del Moceop y simpatizantes. El reportaje de Alcobendas con todas las familias que pu-

blicó la revista del PAIS, me pareció lindísimo. Como siempre las fotografías muy buenas. A mi me acaban de hacer un reportaje en la TV, canal 2, de media hora: 10 minutos de presentación y 20 de charla conmigo, creía que faltaban aún 10 minutos en los que iba a presentar a Clelia, pero no fué así, de modo que equivocadamente la dejé afuera a mi queridísima Clelia. Pero con ella habíamos quedado en no hablar de la pareja ni del casamiento de los curas, sino del nuevo rostro que queremos para la Iglesia. Por tu intermedio enviamos un cariñoso saludo a todos los curas españoles casados y a sus esposas, y a todos los simpatizantes del Movimiento.

JERONIMO Y CLELIA
(Buenos Aires)

Bs. Aires 1/2/89

M.M. Micheline et Pierre Lautrey

Les Lilas

Chers amis: Je viens de subir plusieurs maladies, l'une hépatite a virus me tombe pendant deux mois et finalement quand j'étais presque rétabli, une pneumonie me pris, parce que je commi l'imprudence de dormir avec le ventilateur ouvert pendant la nuit ... Maintenant je pense d'avoir fini avec les maladies, ce que sera un grand soulagement pour Clelia.

Nous venons de recevoir le Bulletin N° 6. Nous voulons vous répondre le plus tot possible ... A cause des maladies je ne vous avais pas écrit et même j'avais oublié de mettre á la poste le humble n° 1 de notre Bulletin. Avant tout nous vous félicitons parce que le n° 6 est très intéressant et vraiment nous met en contact avec le développement de la Fédération et avec les activités des autres mouvements nationaux.

Je viens de lire avec intérêt le travail de Pierre au Colloque Riobé (J'ai connu bien Mons Riobé. Nous étions des amis) Je souligne quelque expressions: "Des laïques, Hommes et Femmes ... doivent être les animateurs"; "la catechese assuré ... surtout par des femmes"; "certains ministères non-ordonnés, même parmi les femmes"; "La présence de la femme dans le ministère du diacre; "Des équipes pastorales mixtes"; "les prêtres sont invités a collaborer avec des femmes, a leur déléguer des tâches, á les écouter". "Des femmes professeurs sont acceptés dans les Séminaires" Dichotomie: "Les femmes absentes des responsabilités dans l'église ... Il n'apparaît pas normal qu'elles n'aient pas accès aux postes de responsabilité et de décision". Il faut que les mentalités changent ... dans une église gérée exclusivement par des hommes".

"Nous sommes appelés á libérer le partenariat des femmes ... par après, préparer des couples ministériels ... Il faut redonner au mariage la dignité qu'il a perdu, parce que le célibat a été présenté comme un état de vie plus parfait". IMAGNIFIQUE!

Mais alors! vous croyez que cette nouvelle mentalité préside le projet du prochain Congrès a Amsterdam? **Nous croyons que non**, et c'est dommage. Il faut le dire et le souligner avec force dans la prochaine réunion du Secrétariat. **Le Congrès d'Amsterdam doit être le congrés caractérisé par la présence active des femmes, avec une voix propre.** Nous voulons que vous soyez notre porte-parole á la réunion.

Nous sommes d'accord avec le thème. Mais nous croyons que le problème ne sera pas le thème sinon la façon de le préparer, le présenter et le traiter au Congrès. Chaque groupe va présenter une relation de base? ou bien il y aura una relation unique présenté par un théologien? Il faut aussi insérer que le point de départ doit

être l'expérience. Il faudra aussi analyser soigneusement la dichotomie: ordonné - non ordonné.

Cher Pierre, tu parles de "redonner au sacrement du mariage la dignité perdue".. Alors je m'étonne de lire à la Pg. 5, IV a propos du Congrès que propose Camellini sur ce thème: "Le Comité a estimé que la réponse devait être négative". Je vois bien que nous ne pouvons pas nous occuper de participer à l'organisation de tel Congrès. **MAIS**, on pouvait décliner la responsabilité mais de lui offrir tout l'appui moral et toute la propagande possible en incluant la diffusion dans nos groupes et dans notre Congrès, l'aider et le soutenir moralement.

C'est Giorgio Ponciano RIBEIRO du Brésil qui nous devait représenter à la reunion de Comité II se trouve à Londres, mais c'est dommage, il ne nous a envoyé sa nouvelle adresse. Nous cherchons de l'envoyer à France -à Paris- pour la reunion du Comité ...

J'ai insisté à Lucas Pereyra, l'Organisateur du Congrès de Curitiba, de vous envoyer les thèmes et d'autres renseignements

au sujet de son organisation. Je regrette que le thème proposé a été préparé avec un développement un peu lourd, mais on le va changer. Il faudra envoyer Julio Pinillos ou quelque'un autre à Curitiba. En tout cas va être une très importante rencontre des délégués de toute l'Amérique latine. Nous avons assuré déjà la participation de l'Uruguay, Argentine, Brésil, Chili, Ecuateur et Colombie. Peut-être iront aussi du Pérou, Venezuela, Costa Rica et Mexique et si Dieu le veut, aussi d'autres pays de l'Amérique Central. J'ai oublié aussi le Paraguay, que certainement va assister.

Si vous nous permettez, nous voudrions insister à ce que nous avons dit déjà: Il faut laisser du temps pour la libre discussion au plenum, parce que les gens qu'assistent se sentent fraudés s'ils n'ont pas l'occasion de parler et d'exprimer ses avis et de manifester son inconformité sur quelque sujet. Il faut accepter "une perte de temps" pour donner une satisfaction "au peuple".

LUCAS PEREIRA BACACHER

Rua Costa Rica 1886

82500 Curitiba. PR - BRASIL

Al Papa Juan Pablo II en el 40 Aniversario de la Declaración Universal de los Derechos Humanos

Saludo al Papa Juan Pablo II, con respeto filial y fraterno. Et Deus etc..

Al cumplirse este fausto aniversario, quiero dirigirme al Obispo de Roma, representante de Cristo entre los hermanos y Presidente del Colegio de los Obispos, porque soy uno de ellos y siento mi corresponsabilidad en la misión de Cristo, pues no he renunciado al Espíritu ni a la Gracia que me fué dada por la imposición de las manos.

Mi preocupación se refiere a dos cosas:

1) La Iglesia Católica está en falta ante el mundo. A pesar de lo declarado en el Concilio Vaticano II, sigue sintiéndose dominadora de la Comunidad de los hombres y no su servidora.

El Papa no ha cesado de exhortar al mundo y de lamentar la violación de los Derechos Humanos en todas partes. Es, sin duda, un mérito de la Iglesia, cumpliendo su misión terrenal.

Pero no es menos cierto que la Iglesia, tanto la Jerarquía como el Pueblo de

Dios, no está volcada a la promoción efectiva de tales Derechos. No es infrecuente que la Institución Eclesiástica conviva pacíficamente con regímenes que los desconocen sistemáticamente y que tolere situaciones en que son horriblemente pisoteados, particularmente en naciones y regímenes que se dicen católicos o cristianos. En estos casos el silencio o la ausencia de una significativa protesta, la convierte en cómplice.

La opinión pública se convence entonces que a la Jerarquía le interesa más la salvaguarda de sus privilegios en la sociedad, que la vejación que sufre Cristo en los miembros de su Cuerpo Místico. Parecería que temiera más la persecución contra ella y sus privilegiados que la vejación de Cristo en cualquier ser humano, pertenezca o no a su grey.

2) Considero además que la Iglesia está en falta, porque ella misma, frecuentemente, no los reconoce y respeta dentro de su propia estructura. Bastarán algunos ejemplos: En la práctica, la Iglesia discrimina entre clérigos y laicos. A éstos coloca en condición de inferioridad particularmente a la mujer como si se tratara de personas de inferior calidad o cristianos de condición subalterna.

No es infrecuente que la costumbre o particulares decisiones eclesiológicas coloquen el honor y el buen nombre de la Institución, por encima de la verdad y de la dignidad de las personas. A ésta se obliga frecuentemente a guardar silencio oprobioso y ocultar la verdad. El sistema de ocultamiento y el silencio, es una vieja costumbre eclesiológica que el mundo moderno no acepta. En definitiva se privilegia la Ley, la estructura jurídica sobre valores y decisiones personales; de este modo se coaccionan conciencias y se las somete a un yugo que no coincide con la libertad del Evangelio y los Decretos Conciliares.

Un ejemplo concreto sobre la primacía de la Ley sobre la conciencia es la norma del Celibato obligatorio de los clérigos. Ella anula un Derecho Humano fundamental y coloca con frecuencia en situación de tortura moral a sacerdotes de buena voluntad. Por más promesas que el candidato haya firmado, tal obligación no se sostiene en sí misma, cuando no posee o no se encuentra en condiciones morales o psicológicas de observar. En estas circunstancias la obligación de la ley cesa, como lo sostiene la unánime doctrina moral católica.

Particularmente, debe afirmarse que la obligación de la Ley del celibato de los clérigos cesa, cuando es impeditiva de un mayor bien, como ser una mejor realización o una mayor plenitud humana, como la que puede proporcionar el amor conyugal y la familia.

Los sacerdotes que solicitan la dispensa eclesiológica, a pesar de someterse al yugo canónico, son tratados de forma vejatoria, como si fueran reos. Se les demora la respuesta lo cual es una injusticia y cuando finalmente se les concede, quedan marcados ante la comunidad y marginados de la plenitud de la vida eclesial.

Probados autores han hecho notar también la injusticia que se comete con la Comunidad católica, al privarla de los Pastores necesarios para su bienestar, por culpa de esta ley. Lo señalo, pero no insisto acerca de este aspecto, por cuanto se trata de una injusticia intraeclesial, pero no estrictamente de una injusticia en el orden puramente humano.

JERONIMO JOSE PODESTA
Obispo emérito de Avellaneda

ASCE INFORMA

JUBILACION FUTURA

A primeros de octubre saltó a la prensa la noticia: "Varios miles de curas casados podrán cobrar sus pensiones". Lo daban como cosa hecha en el plazo de pocos meses. Lo cierto es que hemos mantenido diversos contactos con hombres políticos y con el Presidente de la Conferencia Episcopal, cardenal Suquía: que éste se ha entrevistado a su vez con personas del Gobierno. Y esperamos que todo llegue a feliz término. Lo real es que debemos seguir trabajando, que no está todavía todo en la recta final. Por supuesto son pasos muy eficaces los dados durante este año 88. Pienso particularmente que la solución llegará a su éxito dentro de dos o tres años. Eso sí, con efectos retroactivos. Pero llegará, si seguimos en la brecha.

SOLUCION DE CASOS PARTICULARES

Algunos obispos han comenzado a dar soluciones a casos particulares de sacerdotes casados que ya han llegado a la jubilación. Se trata de aquellos que perciben menos de 65 mil pesetas de pensión mensual. Los prelados se comprometen a completar lo que falta a esa cantidad. Se basan en el hecho equitativo de que, si un clérigo jubilado de la diócesis cobra esta pensión, el secularizado que allí ha servido durante cierto número de años, no puede recibir menos. Nos parece muy bien como solución provisional y urgente, pero no es lo definitivo. Lo recordaremos en nuestra próxima carta a los obispos españoles.

NOVEDAD EN EL PROCESO DE SECULARIZACIONES

La Constitución Apostólica "PASTOR BONUS" ha dictado nueva normativa para los procesos de secularización de sacerdotes dispensados del celibato. Desde ahora ya no será decidido por la Congregación para la Doctrina de la Fe, sino por la Congregación de Sacramentos, que a su vez ha sido unida a la de la Liturgia. Creemos que esto supone un ligero avance para nuestra causa. Ignoramos si la nueva Congregación enjuiciadora cambiará de criterio o no. Lo verdaderamente importante es que si alguien pide la dispensa de votos, no se retenga su causa hasta los sesenta años o hasta el peligro de muerte. Si en el anterior Pontificado se solucionaban los expedientes en tres meses, ahora no debe sobrepasar este tiempo.

OBISPO RESPONSABLE

En 1978 pedimos al Cardenal Tarancón que la Conferencia Episcopal nombrara un obispo encargado de relacionarse con nosotros. En el momento nos contestó: "Sí. Yo seré". Nos escuchó, y a nosotros nos parecía que habíamos puesto una pica en Flandes. En las conversaciones que con él mantuvimos, en todo nos daba la razón. Incluso se comprometió a llevar en propias manos la carta que le entregamos para Juan Pablo II. A pesar de todo, nada hemos sabido de la carta. Nunca Mons. Tarancón ha contestado a nuestros escritos dirigidos a él. Ignoramos cómo es su letra. Nos hemos sentido defraudados.

Ahora pedimos a Monseñor Suquía, nuevo presidente de la Conferencia Episcopal, que se nombre un obispo para relacionarse con los sacerdotes casados de España. Y que en cada diócesis exista un sacerdote célibe nombrado por el Prelado que mantenga contacto con todos y cada uno de los sacerdotes secularizados de ese territorio.

Creemos que debe producirse un diálogo. De lo contrario difícilmente se llegará al "status" del sacerdote casado que por principio teológico debe existir en la Iglesia. Y es que el Derecho Canónico debe acomodarse a la Teología, y no ésta al Derecho:

EN LA CONFERENCIA EPISCOPAL FRANCESA

El Obispo de Evreux, Jacques Gaillet, propuso en la última Con-

ferencia Episcopal francesa, el 22 de octubre, que los hombres casados deben acceder al sacerdocio. Preguntó ante sus hermanos obispos: "Por qué no puede acordarse conceder la dispensa del celibato a los sacerdotes que quieran contraer matrimonio sin abandonar sus puestos en la Iglesia". Recordó que en Francia en el año 1995 habrá veinte mil sacerdotes. La cuarta parte de hace treinta años.

Y tengamos en cuenta que la edad media del clero europeo se encuentra alrededor de los 60 años. En algunas naciones se sobrepasa.

Como este prelado francés piensan otros muchos obispos de todo el mundo. Es cuestión de tiempo el conseguir que desaparezca esta ley actual celibataria de unir sacerdocio con ausencia de matrimonio.

SUSCRIPCION A "TIEMPO DE HABLAR"

Nombre tfno
Dirección: c/ nº
Población D. P.

Queridos amigos de Mo - Ce - Op:

Adjunto os envío la orden al Banco/Caja con mi autorización para que paseis la suscripción anual a "Tiempo de Hablar" por un importe de (1)
..... pesetas y hasta nueva orden

Saludos

Firmado

ATENCION Enviad cumplimentados ambos escritos a MO - CE - OP Apdo. 39003
MADRID - 28080

(1) Suscripción ordinaria	2.000 pts.
Suscripción de apoyo	2.500 pts.
Bono de apoyo general a Mo-Ce-Op	6.000 pts.

Banco/Caja Agencia/Sucur
Dirección Banco/Caja: c/ nº
Población
Cta. Cte. / Libr. Aho. nº
Titular
Fecha

Muy Sres. míos:

Les ruego atiendan hasta nueva orden, con cargo a la cuenta de referencia, el recibo de suscripción anual a la revista "Tiempo de Hablar" (Mo - Ce - Op), a nombre de
..... y por un importe de pesetas.

Atentamente

Fdo.:

